

FRANCISCO Y MIGUEL PRADILLA

LA TRADICIÓN DE LA PINTURA NATURALISTA



FRANCISCO Y MIGUEL PRADILLA

LA TRADICIÓN DE LA PINTURA NATURALISTA

Soledad Cánovas del Castillo Sánchez-Marcos

Comisaria técnica:
Sonia Pradilla Sánchez

Espacio Cultura Mira. Pozuelo de Alarcón. Madrid

18 de octubre a 25 de noviembre de 2018



Organiza:

Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón
Patronato Municipal de Cultura

Alcadesa y presidenta del Patronato Municipal de Cultura:

Susana Pérez Quislant

Concejal de Cultura y vicepresidenta del Patronato Municipal de Cultura:

Mónica García Molina

Directora del Patronato Municipal de Cultura:

Avelina Tojo Fernández

Gestión Cultural:

Rosina Hernández Serranos

Diseño y maquetación:

Dayenu Grupo de Comunicación

ISBN: 978-84-09-05631-6

Es un privilegio para el Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón albergar en el Espacio Cultural MIRA la exposición *Francisco y Miguel Pradilla. La tradición de la pintura naturalista*.

Una muestra, inédita hasta el momento, que responde al deseo de Sonia Pradilla, bisnieta y nieta, respectivamente, de estos dos geniales pintores, y comisaria técnica de esta muestra, de rendir un merecidísimo homenaje a la consolidada trayectoria artística de su bisabuelo, acompañado de la obra desconocida de su abuelo. Deseo expresar mi agradecimiento a Soledad Cánovas del Castillo, doctora en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid y comisaria de esta exposición.

Próximos al centenario del fallecimiento de Francisco Pradilla, uno de los máximos representantes de la pintura de historia, con obras como *La rendición de Granada*, o *Doña Juana la Loca*, gracias a esta exposición, se evoca no solo su gran aportación a la historia del arte español en su calidad de pintor de historia, sino también como excelente representante de la pintura paisajista. Una reivindicación que viene a sumarse a la del talento de su hijo Miguel, un pintor que, aunque tuvo siempre a su padre como referente, mantuvo un estilo personal y propio en sus trabajos que ahora, en Pozuelo, podemos descubrir.

Siempre es un honor mostrar desde Pozuelo exposiciones de calidad, pero más si se trata de autores de la talla de Francisco y Miguel Pradilla como la que podremos disfrutar del 18 de octubre al 25 de noviembre en el Espacio Cultural MIRA.

SUSANA PÉREZ QUISLANT
Alcaldesa de Pozuelo de Alarcón

El Espacio Cultural MIRA abre sus puertas una vez más a una exposición que une la obra pictórica de dos generaciones. Como ya sucediera con otras sagas de artistas, la familia se une en torno a la pintura en nuestra sala de exposiciones.

En este caso padre e hijo, Francisco y Miguel Pradilla, en esta magnífica exposición que reúne más de un centenar de obras que muestran la tradición de la pintura naturalista.

Francisco Pradilla (1848-1921) fue uno de los pintores más importantes de su tiempo, considerado uno de los maestros de la pintura histórica y con obra en el Museo del Prado, pinacoteca de la que llegó a ser su director.

Su hijo Miguel Pradilla (1884-1965) criado entre los colores de su maestro, fue un hombre polifacético. Pintor, piloto de carreras e incansable viajero, atrapó en sus obras los cambios en la naturaleza y los paisajes, de los que estaba enamorado.

Es una oportunidad única de disfrutar de la pintura con mayúsculas, por lo que invito a todos los vecinos a visitar esta exposición, que reúne por primera vez la obra de los dos pintores y que ha sido posible gracias a la colaboración del Museo de Historia de Madrid, el Museo de Zaragoza y el Museo Carmen Thyssen de Málaga, así como de coleccionistas particulares.

MÓNICA GARCÍA MOLINA
Concejal de Cultura

Agradecimientos

El Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón y la autora de este catálogo desean manifestar su agradecimiento a las siguientes personas que con su colaboración, han contribuido de forma decisiva a la realización de esta exposición.

María Dolores Barreda Pérez

María José Bro

Carmen Cabrera

María Luisa Contenta

José Manuel Cruz Valdovinos

Fundación Antonio Maura

Luis Javier Gayá

Iñaqui González Sáez

Rosina Hernández Serranos

Eduardo de la Hoz

Alfonso Pérez-Maura de la Peña

Belén Llorens Casado

Lourdes Moreno Molina

Jesús Muñoz

Celia Navarro

Marisa Oropesa

Carmen Parejo González de Castejón

Jorge Pradilla González

Nuria Prieto

Carmen Rivera

Alessia Rodi

Álvaro Romero Sánchez-Arjona

Antonio Salcedo

Guillermo Solana

Concepción Suárez

Excma. Sra. Baronesa Carmen Thyssen-Bornemisza

María Toral

Olga Torres Barrado

Isabel Tuda Rodríguez

Benjamín Sánchez Gimeno

Amelia Valverde González

José Carlos Urzainqui Biel

Catali Garrigues Calderón

Prestadores

INSTITUCIONES

Museo Carmen Thyssen de Málaga
Museo de Historia de Madrid
Museo de Zaragoza

COLECCIONISTAS

Excmo. Sr. Duque de Alba
Almudena Alarilla Mur
Rafaela Barrero Prieto
Mercedes Cánovas del Castillo Sánchez-Marcos
José Manuel García Herranz
Rudolf Gerstenmaier
Iñaqui González Sáez
Excma. Sra. Dña. Esther Koplowitz Romero de Juseu
Francisco Pradilla Barrero
Nuria Pradilla Barrero
Sonia Pradilla Sánchez
Yolanda Puyuelo Huertas
Alejandro del Real Puyuelo
Juan Antonio Sagardoy Bengoechea
Excma. Sra. Baronesa Carmen Thyssen-Bornemisza

Los españoles de varias generaciones debemos a Francisco Pradilla dos iconos inolvidables: *Juana la Loca* y *La rendición de Granada*, fijados en nuestra memoria en gran parte con la ayuda de los textos escolares y del cine de cierta época. Esta exposición incluye al Francisco Pradilla pintor de historia, pero también nos revela aspectos menos conocidos de su obra, como su faceta de paisajista. Y sobre todo nos descubre a otro pintor, su hijo y discípulo Miguel Pradilla; esta es la primera vez que los dos pintores se encuentran reunidos en una exposición conjunta.

La muestra, que cuenta con préstamos de colecciones privadas y de varios museos españoles, no sigue un orden cronológico, sino por géneros y temas, buscando un terreno común para el diálogo entre los dos Pradillas. Comenzando por el entorno familiar, abordado aquí con un conjunto de retratos pictóricos y fotográficos.

Los dos pintores compartieron el amor a Italia, donde Francisco vivió tantos años y Miguel pasó toda su infancia, y la pintura de uno y otro vuelve a los mismos escenarios (como las Lagunas Pontinas) con décadas de distancia. Padre e hijo coinciden también en su interés por las escenas populares y costumbristas de fiestas, romerías, procesiones, mercados, etc. Y en la pasión por el paisaje, aunque con estilos muy diversos, con Francisco endeudado con el preciosismo y Miguel influido ya por el impresionismo. Un capítulo final rescata dibujos y acuarelas inéditas, la mayoría de ellas procedentes de los cuadernos de Miguel Pradilla.

Quiero dar la enhorabuena por su excelente trabajo a la comisaria y directora del proyecto, Soledad Cánovas del Castillo, y a la comisaria técnica Sonia Pradilla, descendiente de los dos pintores protagonistas de esta muestra.

Guillermo Solana

Director Artístico del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza

La exposición que se presenta en el Espacio Cultura Mira de Pozuelo de Alarcón cumple dos objetivos: por un lado, el de recordar al insigne Francisco Pradilla a través de su obra próximos al centenario de su muerte, y por otro, el de dar a conocer a las generaciones actuales la vida y obra de su hijo Miguel y ponerla en relación con la de su padre.

En este empeño, es para mí un placer contribuir en esta exposición con algunas de las obras de Francisco Pradilla de mi colección. Siempre he sentido admiración por este gran maestro, conocido por la crítica general como pintor de historia a pesar de haber cultivado otros géneros con notable virtuosismo, como esta exposición pone de manifiesto. Es un acierto, además, la propuesta de presentar su obra junto a la de su hijo Miguel, deudor de su padre, pero con un estilo propio que le identifica.

Deseo agradecer a Sonia Pradilla, bisnieta y nieta respectivamente de Francisco y Miguel, por su iniciativa de abordar este proyecto, y a Soledad Cánovas del Castillo, comisaria de la exposición, por llevar a buen puerto esta sugestiva y novedosa exposición.

Carlos Hysen

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
PERSONALIDAD Y OBRA DE FRANCISCO PRADILLA ORTIZ (1848-1921)	15
PERSONALIDAD Y OBRA DE MIGUEL PRADILLA GONZÁLEZ (1884-1965).....	21
CATÁLOGO	
1. La familia Pradilla.....	27
2. Italia en la memoria.....	29
3. Francisco Pradilla, pintor de historia	33
4. Escenas costumbristas	35
5. Paisajes y naturalezas muertas	39
6. Vistas de ciudades y pueblos	45
7. En torno al mar.....	47
8. Figuras y escenas	53
9. Dibujos y acuarelas.....	58
CRONOLOGÍAS.....	67
EXPOSICIONES.....	83
BIBLIOGRAFÍA CITADA Y ACTUALIZADA.....	84
ARCHIVOS	87

INTRODUCCIÓN

La exposición *Francisco y Miguel Pradilla. La tradición de la pintura naturalista* nace del empeño de Sonia Pradilla, bisnieta y nieta respectivamente de estos dos pintores, en recordar y rendir tributo a la insigne figura de su bisabuelo, y presentar por primera vez y poner en relieve la desconocida obra de su abuelo para la presente generación junto a la de su progenitor y maestro.

La genialidad de Francisco Pradilla (1848-1921) le fue reconocida en vida, cultivando numerosos honores y distinciones dentro y fuera de España. Y aunque tradicionalmente se le identifica como pintor de historia, curiosamente las obras de este género en su producción son indudablemente de una enorme calidad artística, pero no son muy numerosas. Cultivó otros géneros como el paisaje y el retrato, alcanzando un nivel de calidad equiparable a la excelencia que logró como pintor de historia.

Si Francisco Pradilla tuvo unos comienzos harto difíciles y gracias a su tenacidad aragonesa consiguió abrirse camino y alcanzar una merecida fama, su hijo Miguel (1884-1965) no necesitó luchar con las adversidades de un origen humilde y un entorno desfavorable como el de su padre. Nació en Roma durante la larga estancia de su progenitor en esta ciudad -casi veintitrés años- como hijo de un ya acreditado pintor y ex director de la Academia Española de Bellas Artes. Según confesó el propio Miguel, su único maestro fue su padre, a quien admiró profundamente.

Próximos al centenario del fallecimiento de Francisco Pradilla, queremos recordar su grandeza como pintor y su valiosa aportación a la historia del arte español de su época en su calidad de pintor de historia, magnífico paisajista y gran acuarelista. Y queremos también presentar su obra por primera vez junto a la de su hijo Miguel, rompiendo el prejuicio del desinterés que siempre ha habido en España hacia los miembros de generaciones de artistas de una misma familia que han quedado oscurecidos por la fama de los más célebres de su proge, como ocurre, entre otros, con Jorge Manuel Theotocópuli, Ramón y Manuel Bayeu, o José y Mariano Benlliure. Si no se estudia a los conscientemente olvidados de estas familias, no se estará en grado de discernir la autoría de las obras de unos y otros, manteniendo el arbitrario criterio de adscribir las piezas de mejor calidad a los más célebres y las más flojas a los que no han sido objeto de interés.

La obra que presentamos de Miguel es inédita, y nos permite apreciar sus dotes como dibujante, ejercitado paisajista y buen acuarelista.

Existen varias razones por las que he aceptado el desafiante reto de comisariar esta exposición, teniendo en cuenta que no soy especialista en el estudio de estos dos pintores, aunque he estado familiarizada con su obra desde que tengo uso de razón por mi vínculo de consanguinidad con la familia Pradilla. Desde pequeña, recuerdo visitar con frecuencia la casa de mi prima Sonia Pradilla,

hija de César -casado con mi tía carnal Ángela Sánchez-, nieta de Miguel y bisnieta de Francisco, cuyas paredes estaban profusamente decoradas por bellas obras de su abuelo y bisabuelo. Con el paso de los años, este “santuario pradillano” se mantuvo inalterable merced al cuidado de César en preservar el patrimonio heredado, actitud continuada y si cabe acrecentada por su hija Sonia. César tuvo dotes de buen dibujante, como podemos apreciar en los dos bellos dibujos de su mano que se muestran en esta exposición, realizados con sólo doce o trece años.

La relación entre las familias Pradilla y Cánovas del Castillo viene de finales del siglo XIX. Rincón García recoge en su monografía de Francisco Pradilla de 1987 una divertida anécdota contada por Balsa de la Vega en la publicación que le dedicó al pintor en 1899. Decía este autor:

“Hace bastantes años, el Sr. Cánovas del Castillo quiso conocer a Pradilla personalmente y hubo de decírselo a uno de los amigos del artista. Efectivamente, el autor de Doña Juana la Loca fue presentado al Sr. Cánovas, quien le recibió en su casa de la calle de Fuencarral con toda la cortesía y cariño con que el ilustre estadista sabía distinguir a las personas de verdadero mérito. D. Antonio Cánovas estuvo largo tiempo hablando del arte de la pintura y de sus escuelas; pero tanto tiempo, que Pradilla, a quien seducía el tema de la conversación, apenas pudo decir nada. Cuando se despidieron, Pradilla encontró en la calle a un amigo y le dijo: “Salgo contentísimo: Cánovas es un hombre que habla de arte con conocimiento de causa; pero yo hubiera querido decir algo y no he podido”.

A pesar de que la conocida elocuencia de Cánovas anuló en esa ocasión la capacidad de expresión oral de Pradilla, éste debió sentir una gran admiración por el estadista, estima que sin duda fue mutua. Miguel Pradilla contaba en reuniones familiares que el recuerdo más vivo que tenía tras el regreso definitivo de la familia Pradilla a España en 1897 fue el del entierro de Cánovas al que le llevó su padre.

Por otra parte, Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo, sobrino del estadista y célebre fotógrafo -conocido con el seudónimo de *Kaulak*- fue también pintor -firmaba con el nombre de *Vascano*- y crítico de arte. Escribió con frecuencia en la revista *La Época*, donde comentó algunas de las obras de Pradilla siempre con juicios favorables. Además de su relación profesional, fueron también amigos.

En 1916 Francisco realizó un magnífico óleo que tenemos la suerte de poder mostrar en esta exposición: *El tarjetero de mi estudio*, de la colección Gerstenmaier (cat. 53). Representa unas bellas flores en un florero de cerámica azul y junto a un recipiente metálico repleto de tarjetas, entre las que se distingue una con el nombre de Antonio Cánovas que se viene identificando con el político -muerto casi veinte años atrás-. Aunque esta hipótesis es ciertamente probable, tampoco es descartable que la tarjeta hiciera referencia a su sobrino homónimo del que acabamos de hablar, vivo en el año en que se realizó la pintura.

Termino esta relación familiar con los Pradillas recordando los encuentros de mi padre, Juan Antonio Cánovas, con Miguel Pradilla en la casa de sus suegros durante varias Navidades. A ambos les unía un gran interés por los temas artísticos, por lo que les gustaba conversar sobre viajes, cultura e historia.

Este proyecto lleva madurándose tiempo en la cabeza de Sonia Pradilla, pero sólo se ha podido desarrollar cuando el Ayuntamiento de Pozuelo nos comunicó a principios del 2016 su interés en su celebración. En primer lugar, quiero agradecer a Sonia Pradilla, comisaria técnica de este proyecto, el haberlo puesto en marcha, colaborando activamente en toda su gestión y coordinación hasta el último momento; sin ella, tengo la certeza de que no se habría realizado. La valiosa contribución de Iñaqü González Sáez y Jorge Pradilla González a lo largo de todo su desarrollo ha sido esencial, tanto por su apoyo en las gestiones organizativas como y especialmente por su difusión y por la producción del material fotográfico. Deseo también expresar mi más sincero agradecimiento a los siguientes miembros de la familia Pradilla: Rafaela Barrero Prieto, Francisco y Nuria Pradilla Barrero; Yolanda Puyuelo Huertas, Alejandro del Real Puyuelo y Almudena Alarilla Mur. Todos ellos han colaborado de forma entusiasta en este proyecto mediante la aportación de un número ciertamente significativo de obras; sin estos préstamos, el planteamiento expositivo habría sido diferente.

Quiero manifestar igualmente mi gratitud hacia el resto de prestadores particulares: a Mercedes Cánovas del Castillo Sánchez-Marcos, José Manuel García Herranz, Juan Antonio Sagardoy Bengoechea y a aquellos que han preferido quedar en el anonimato.

Hemos tenido la suerte de contar con la valiosa aportación de cuatro destacados coleccionistas: el Excelentísimo Señor Duque de Alba, la Excelentísima Señora doña Esther Koplowitz Romero de Juseu, la Excelentísima Señora Baronesa Carmen Thyssen-Bornemisza, y Hans Rudolf Gerstenmaier, a quienes les une el interés común de dar a conocer al público las obras de su colección. Doña Esther Koplowitz

y la Baronesa Thyssen son, además, unas grandes admiradoras de la obra de Francisco Pradilla, y desde el primer momento se mostraron interesadas en el proyecto.

Los museos e instituciones a los que les hemos pedido obra prestada han respondido favorablemente. Mi agradecimiento especial a Isabel Tuda Rodríguez, jefa de colecciones del Museo de Historia de Madrid, y a Lourdes Moreno Molina, directora artística del Museo Carmen Thyssen de Málaga. El Museo de Zaragoza ha respondido también a nuestra solicitud de préstamo de obras con dos pinturas de su colección, que han sido gestionadas por Marisa Arguís Rey, facultativo superior de Patrimonio Cultural de ese museo.

Para el montaje virtual de la exposición hemos contado con la experimentada y paciente ayuda de Eduardo de la Hoz. También hemos tenido la suerte de contar con la contribución de José Carlos Urzainqui Biel, creador del vídeo dedicado a Miguel Pradilla que se proyectará en esta exposición.

Nuestro recuerdo de gratitud también al Ayuntamiento de Pozuelo por su interés en celebrar esta exposición en el Espacio Cultural Mira, y en especial a Rosina Hernández Serranos, técnico de Gestión Cultural de esa corporación, que ha sabido llevar a buen puerto las numerosas dificultades surgidas en el desarrollo de su preparación.

Por último, deseo agradecer muy sinceramente a Guillermo Solana, director artístico del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, la presentación de este catálogo, y a la baronesa Thyssen por su apoyo y generosidad en este proyecto.

Soledad Cánovas del Castillo Sánchez-Marcos

PERSONALIDAD Y OBRA DE FRANCISCO PRADILLA ORTIZ (1848-1921)

“En épocas como la presente y en países como el suyo, en que el Arte no tiene ideal determinado por las necesidades morales o religiosas de las gentes, si el artista no hace de su arte una religión caminará como beodo sin saber por qué y a dónde. Si cultiva el Arte con amor, él se lo pagará en placer, y con esta recompensa bien podrá prescindir de aplausos de la multitud, que juzga por impresión y capricho y no por sentimiento y gusto, que no puede tener porque no tiene ideales de belleza, ni amor, ni culto por las maravillas de la naturaleza”

Francisco Pradilla¹

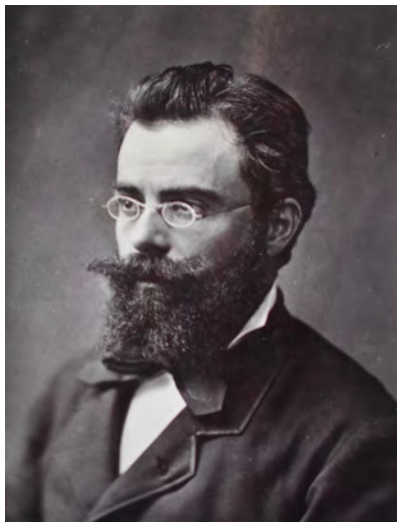
Con este descarnado párrafo Francisco Pradilla intentaba consolar el desánimo que sufrió el joven Joaquín Sorolla al recibir la crítica adversa del Jurado de la Exposición Nacional de 1887 en la que presentó su cuadro *El entierro de Cristo* con el que esperaba obtener un gran triunfo, consiguiendo sólo un “certificado de segunda medalla” que el propio artista rechazó. Este lapidario juicio sobre el gusto artístico de la sociedad española de su tiempo, fácilmente influenciado por la moda y el capricho, sintetiza bien la personalidad de Pradilla. En la misma carta expresaba: “hay que elegir entre ser artista o “mercachifle” falsario, y arrastrar las consecuencias. Si se elige lo primero, no hay que buscar el aplauso fácil sino la propia justa satisfacción”.

PERSONALIDAD

Desde el comienzo de su formación artística, despertó el interés de la mayoría de quienes le conocieron, tanto por sus dotes para la pintura y el dibujo como por su singular carácter. Tenemos la fortuna de conocer numerosos testimonios cercanos al pintor que nos permiten aproximarnos a su personalidad y que han sido ampliamente estudiados por García Loranca y García-Rama, y particularmente por Rincón García. Sus amigos pintores Hermenegildo Estevan, Rafael Balsa de la Vega, y Anselmo Gascón de Gotor nos ofrecen una visión íntima y cercana, lejos de la imagen de cierta misantropía que le acompañó en su madurez. Pero en la crítica periodística de la época encontramos juicios dispares sobre él: unos favorables, como los de Cánovas y Vallejo y Francisco Alcántara; otros más censurables, como los de José Francés, e incluso

1. Carta a Joaquín Sorolla, 12 de junio de 1887. Museo Sorolla, CS4810. Rincón García (1999), p. 154.

también devastadores, sobresaliendo el que emitió Fernanflor -seudónimo de Isidoro Fernández Flórez- sobre su admirado cuadro *La rendición de Granada* ².



Francisco Pradilla, c. 1876
Fotografía
Colección particular

Sus autorretratos y fotografías nos permiten conocer bien su fisonomía e interpretar su carácter³. Tanto en el retrato más temprano que se conoce de su mano, pintado cuando contaba con veintiún años, como en el del Museo de Zaragoza en el que rozaba la cuarentena, y en el del Museo del Prado en el que vemos un Pradilla casi ya septuagenario, apreciamos unos rasgos que le identifican. Muestra en ellos una mirada sin ambages, directa y penetrante que parece retar al observador a mantener la suya fija en él. Se percibe a una persona reflexiva y de carácter circunspecto que se mantiene fiel a la apariencia real, sin concesiones a cualquier atisbo de idealización.

Esta lectura psicológica encaja bien con las descripciones del pintor que nos han llegado de su entorno más cercano. En 1921 el crítico de arte Francisco Alcántara contaba su primera impresión cuando hacía muchos años coincidió con él en la biblioteca del Ateneo de la calle de la Montera: “... llegó un señor bajito, de modales correctos y cohibidos, y hasta secos, con un matiz de nativa adustez...”⁴. Particularmente interesante resulta

la descripción que hizo del artista su amigo de juventud Gómez Latorre: “Era Pradilla de carácter serio, reconcentrado, muy estudioso, con cultura extensa y profunda, y un tremendo aficionado a la buena música: yo también lo era por aquella época, y juntos íbamos a menudo al paraíso del Real, cuando costaba una modesta pesetilla, y a los conciertos de Barbieri y Gaztambide”. Y más adelante continúa diciendo: “Pasaron los años. Aquel muchacho despreciado o poco menos por sus condiscípulos llegó al pináculo del Arte, tras de lucha titánica y a fuerza de talento y voluntad; y cuando pudo atesorar con su honrado esfuerzo una cantidad relativamente considerable que le asegurase el descanso en la vejez, la quiebra de la casa Villodas le arrebató unas doscientas mil pesetas, quedando reducido a trabajar sin descanso hasta sus últimos días, con labor de dieciséis horas diarias”⁵.

Siguiendo los propios testimonios de Pradilla y de su entorno más cercano, la quiebra en 1886 de la Sociedad Mercantil “Hijo y Sobrinos de Villodas” le supuso un descalabro económico y moral de enormes

2. Pardo Canalís (1969), p. 166-167.

3. Rincón García tiene un estudio dedicado a los autorretratos de Pradilla publicado en el 2016.

4. Alcántara (1921). Recogido por Rincón García (1999), p. 95.

5. Carta publicada por Gómez Latorre en *El Socialista*, el 7 de noviembre de 1921. Recogida por García Loranca y García Rama (1987), pp. 31-32; Viribay (1994), p. 287-291, y Rincón García (1999), p. 38-40.

dimensiones. En 1921 Miguel España afirmaba en un artículo en *El Mundo* que de las 236.000 pesetas que tenía ahorradas el pintor, tras nueve años de pleitos sólo consiguió recibir 18.000⁶. Este terrible varapalo le repercutió en su personalidad hasta su muerte. En el artículo que en 1894 su paisano Eusebio Blanco le dedicó en *El Liberal* se recoge el penoso estado anímico en el que Pradilla se hallaba sumergido por entonces. Decía de él: “es un hombre modesto, sencillo, tan oscuro en la vida privada, como brillante en la vida artística”; y continuaba: “... viviendo en el mismo hotel donde reunimos el otro día a trescientos aragoneses, ni bajó a comer, ni tuvo ánimos ni humor para asociarse a nuestras alegrías.”, añadiendo: “Pradilla ha sido engañado. Las economías de toda su vida le han sido arrebatadas en una quiebra célebre. Esto le ha abrumado a tal punto, que le ha cambiado el carácter, la manera de ser, ¡todo! Ha visto la fortuna de sus hijos perdida, el fruto de muchos años de trabajo arrebatado a su familia, y no tiene tiempo sino de llorar”⁷.

Sus principios, rectitud y coherencia consigo mismo le distanciaron de los mentideros artísticos, algo de lo que él era plenamente consciente, aunque parecía no importarle. Su experiencia en la dirección del Museo del Prado (1997/1998) no cumplió las expectativas que había puesto en este empeño. Con el paso de los años, frustrado por su quiebra económica, y decepcionado por la situación del arte nacional y por la vana esperanza de su renovación, se fue aislando voluntariamente, refugiándose en su estudio de la calle Quintana, donde leía y pintaba intensamente.

Fue un hombre llano y modesto, de gran cultura y erudita conversación, sin caer en la pedantería. Huyó de halagos y lisonjas, aunque obtuvo bastantes méritos y reconocimientos de instituciones nacionales y extranjeras desde su madurez profesional. Su meta fue el trabajo, hasta el punto de que, según cuentan



Doña Dolores González del Villar y Francisco Pradilla;
Lidia y César Pradilla, c. 1881
Fotografías
Colección particular

6. España (1921). Recogido por Rincón García (1987), p. 44, y (1999), p. 153.

7. Blasco (1894). Citado por García Loranca y García Rama (1987), p. 79, y recogido por Rincón García (1999), p. 177-178.



Francisco Pradilla al fondo del jardín de su casa de Quintana 36, 1919
Fotografía
Colección particular

quienes le conocieron, a principios de siglo trabajaba una media de catorce horas diarias⁸. Incansable, mantuvo un intenso ritmo de trabajo mientras pudo hasta que la enfermedad comenzó a debilitar su salud. Rincón García recoge un hecho que le contó mi tío César Pradilla, nieto de Francisco, y del que yo he oído hablar en mi familia materna a través suyo. Contaba Miguel Pradilla que cuando la parálisis progresiva que le atacó a su padre hizo estragos en su cuerpo, pedía a su hijo que le atara los dedos con cintas en las manos para seguir pintando⁹.

OBRA

Francisco Pradilla fue mucho más que un pintor de historia. Se formó en una época en la que la pintura de historia tradicional se estudiaba, se cultivaba y se admiraba. Sus tres cuadros más célebres en este género – *Juana la Loca conduciendo el féretro de su esposo*, *La rendición de Granada* y *El suspiro del moro*– fueron pintados en un tiempo en el que las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes premiaban las obras que resaltaban el poder y la grandeza de las grandes epopeyas nacionales. Hay una fecha importante, y es la de

1889, año en el que, contra todo pronóstico, la Exposición Universal de París concedió la primera medalla a Luis Jiménez Aranda por su obra *Una sala del hospital durante la visita del médico en jefe*, subestimando las pinturas de historia allí expuestas, entre ellas *La rendición de Granada* de Pradilla. Pérez Vejo nos recuerda que la Exposición Nacional de 1895 marcó ya un punto de inflexión en la hegemonía de la pintura de historia, al pasar desapercibida la presencia de cuadros de este género¹⁰.

Pradilla continuó pintando cuadros de historia y recreaciones medievales durante los primeros años del siglo XX, alternando esa producción con otros géneros: paisajes, retratos, escenas costumbristas y mitológicas. En los años 1903 y 1904, y parece que también en 1905, estuvo en el Monasterio de Piedra tomando apuntes para ambientar sus bellas pinturas mitológicas¹¹. En los últimos años de su vida, pintó

8. Carretero (1905), p. 44. Recogido por Rincón García (1999), p. 210.

9. Rincón García (1999), p. 230.

10. Pérez Vejo (2002), p. 36.

11. Bosqued Lacambra (2017).

escenas de carácter costumbrista, alegres y desenfadadas, que se adecúan a una estética moderna y a una nueva sensibilidad. Siguió realizando paisajes, sin olvidar recordar sus queridas Lagunas Pontinas y otros lugares de Italia, obras sin duda abocetadas durante su larga estancia en ese país y concluidas en su madurez. Nunca perdió el interés por el estudio de la captación de la luz en diferentes horas del día y de los efectos atmosféricos cambiantes. Con frecuencia aparece en sus óleos, junto a la firma, no sólo el lugar y la fecha en que fueron pintados, sino también la hora del día.

Fue un gran conocedor de la técnica del óleo, manejando los pinceles con una soltura y seguridad que sólo un concienzudo estudio y una pertinaz práctica pueden dar. En sus bocetos, emplea pinceladas de gran armonía cromática cargadas de pasta que definen con precisión lo que el pintor quiere expresar. Utiliza los soportes tradicionales: lienzo, madera y cartón. Su curiosidad y natural inclinación al aprendizaje le llevaron a experimentar técnicas y procedimientos pictóricos. Como nos recuerda Rincón García, en esa época se difunde la pintura industrializada, y los artistas prueban y combinan los nuevos pigmentos¹². Es ilustrativo recordar lo que Cánovas y Vallejo evocaba en 1902 en *La Época*:

“El insigne Pradilla no es de los que bullen ni de los que se ven con frecuencia en sociedad, sino de los que toman el trabajo artístico como una religión austera y de reglas severísimas que por nada deben quebrantarse, vive al presente dedicado al empeño de pintar una serie de cuadros que una vez concluida, de idea de los diversos procedimientos usados en pintura por antiguos y modernos, para demostrar, entre otras cosas, la no exclusiva del óleo y el dominio absoluto del maestro sobre todos esos procedimientos. Comenzó esa serie hace tiempo, y amenaza con no acabarse nunca, por falta de ejemplos, porque apenas estampa Pradilla su firma al pie de una obra, la ronda de compradores vaga alrededor de su estudio, se disputa la nueva producción y adiós demostración y plan y propósitos didácticos”¹³.

En cuanto al dibujo, creció con papel y lápiz en las manos, esbozando todo lo que veía y le interesaba. Su amigo el pintor Hermenegildo Estevan cuenta que en Madrid, el joven Pradilla no perdía un minuto tomando apuntes a lápiz e impresiones de color de cuanto llamaba su atención. Lo mismo hacía en Roma



Vista del estudio de Francisco Pradilla
Fotografía
Colección particular

12. Rincón García (2016), p. 758.

13. Cánovas y Vallejo (1902). Recogido por Rincón García (1987), p. 78.

de pensionado y en Venecia, donde se pasó los más de tres meses de estancia en febril excitación desarrollando el síndrome stendhaliano, recorriendo sus iglesias y descubriendo las obras del Veronés, Tiziano y Tintoretto. En su adolescencia, antes de pasar a Roma, acudía con frecuencia a copiar al Museo del Prado y a la Biblioteca Nacional. Llama la atención el hecho de que, entrando en la cuarentena y siendo ya un pintor consumado, seguirá con esta práctica aprovechando una estancia en Madrid. Su convencimiento de que el ejercicio de la técnica era el medio más eficaz para aprender de sus errores y perfeccionar el método, es lo que le convirtió en un excelente dibujante. Tanto sus apuntes tomados del natural como sus dibujos más elaborados están concebidos a partir de trazos firmes y seguros que perfilan los contornos de las figuras y de los elementos representados, con frecuencia rellenos con trazos oblicuos paralelos realizados con gran soltura para dar volumen y crear zonas de claroscuro de gran efectismo.

Fue también tenaz en el estudio de la acuarela, convirtiéndose en uno de los mejores acuarelistas de su época. Según los testimonios de su tiempo, Pradilla asistió a las clases nocturnas de la Agrupación de Acuarelistas creada en 1869 por Casado del Alisal y Martínez de Espinosa, habiendo quienes apuntan que se formó también en el estudio que Ramón Guerrero abrió en 1870 para la práctica de esta técnica. En Roma continuó formándose en clases nocturnas, contando con frecuencia con la presencia y el magisterio de su admirado Fortuny, de quien fue deudor. Es ilustrativo el hecho de que Fernanflor, de quien recibió la crítica más ácida sobre su célebre cuadro *La rendición de Granada*, afirmara que “la acuarela y el país son los dos dominios de Pradilla”¹⁴.

Utilizó esta técnica tanto para estudios parciales de sus pinturas, como para obras individuales de mediano y sobre todo de pequeño formato que fueron muy apreciadas en el mercado europeo. Empleó hábilmente los tonos claros de los soportes para resaltar figuras y objetos, utilizando gamas de colores armónicos de gran viveza. Sus acuarelas son de una sutileza que recuerdan la herencia recibida de Fortuny, y en ocasiones su delicadeza evoca la exquisitez minimalista japonesa, especialmente cuando representa flores, plantas y vegetación en general. También practicó la aguada con acierto.

14. Rincón García (1999), p. 127.

PERSONALIDAD Y OBRA DE MIGUEL PRADILLA GONZÁLEZ (1884-1965)

“Viéndole pintar a él [Francisco Pradilla], escuchándole sus impresiones, observando sus pinceladas, sus rasgos, he ido aprendiendo, porque junto a la enseñanza, surgía en mí una vocación irrefrenable”

Miguel Pradilla¹

En esta breve frase se recoge lo que Miguel Pradilla siempre reconoció sobre su vocación de artista: nació y se desarrolló junto a su padre, su principal y único maestro. La herencia artística paterna fue un orgullo, pero también una carga que le acompañó hasta el final de sus días. El ser “hijo de” no le proporcionó grandes ventajas, pues inevitablemente siempre fue comparado con él, quedando en un discreto segundo plano. Según manifestaba en una entrevista, consideraba a su padre como un dios, como alguien inalcanzable. Consciente de esa desigualdad, prefirió seguir por el discreto camino que se forjó sin buscar el beneficio que su apellido le podía reportar. Convivió así con su admiración y amor filial hacia su maestro y el sentimiento de no poder equipararle en su arte.

PERSONALIDAD

Miguel compartió con su padre varios rasgos de personalidad. Los dos tuvieron carácter; fueron personas de convicciones propias que supieron mantenerse al margen de conveniencias y actitudes provechosas para ellos. En esto ambos fueron rigurosos, mostrando una independencia que probablemente les perjudicó más que les benefició.

Padre e hijo tuvieron una infancia y juventud muy distintas. Francisco se hizo a sí mismo, pues nació en un entorno humilde ajeno al artístico que nada le pudo ayudar en el desarrollo de su carrera profesional. Por el contrario, Miguel nació como hijo del ex director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma, cargo al que su padre había renunciado voluntariamente, y en un momento en el que gozaba de gran prestigio. Fue un niño estudioso y aplicado.

Cuando la familia Pradilla se trasladó definitivamente a Madrid en enero de 1897, Miguel contaba con doce años. Tras estudiar bachillerato en el Instituto de San Isidro, decidió cursar Ingeniería, estudios que abandonó para formarse entre 1902 y 1906 en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado.

1. Declaración del pintor en una entrevista publicada el 17 de diciembre de 1944 en *Fotos*.

No es difícil imaginar que la decisión de Miguel de dedicarse en su juventud a participar a fondo en diferentes competiciones deportivas debió contar con la natural oposición del padre. Sin tener que afrontar obligaciones económicas, vivió una intensa juventud dedicado a sus aficiones, muy distinta a la que tuvo su progenitor. No sabemos si en esta época pintó; solo tenemos su testimonio de que a los veintidós años realizó su primer cuadro en serio, que vendió al director general del Banco del Río de la Plata; y ya rozando la treintena, presentó obra junto a su padre en las exposiciones de Pinelo de Buenos Aires y en las de Río de Janeiro.

Durante la senectud de Francisco, Miguel cambió sus diferentes aficiones deportivas por el mundo del motor, compitiendo en carreras de motos y automóviles casi de forma profesional incluso fuera de España. Llegó a abrir un negocio en Madrid de motocicletas y automóviles ligeros, a fabricar autos pequeños y a diseñar modelos abiertos. Por esta época es cuando debemos situar sus viajes por Europa, en los que, según un artículo de prensa, obtuvo primeras medallas en Viena y en Venecia², mientras que en otro, el propio pintor afirmaba que las ganó en Florencia, Munich y Venecia³.



Miguel Pradilla, c. 1907
Fotografía
Colección particular



Miguel Pradilla en coche de la fábrica *AV Monocar* de Londres.
c. 1912
Fotografía
Colección particular

La trayectoria que tuvo Miguel en su adolescencia y parte de su madurez manifiesta una personalidad de carácter firme e independiente, con un criterio y una voluntad por encima de convenciones y conveniencias. Seguramente Francisco hubiera deseado que su hijo se centrara en perfeccionar su trayectoria artística como él había hecho en su infancia y juventud, pero Miguel prefirió emplear esos años cruciales de formación en las competiciones deportivas.

El matrimonio de Miguel a cierta edad con una joven con quien se llevaba una diferencia de más de quince años debió

2. *Fotos*, 1944.

3. Guillot Carratalá (1946).

centrarle. La dureza de la vida que no había experimentado en su juventud, le llegó en su madurez. Perdió primero a dos de sus tres hijos a temprana edad, y sufrió a continuación las penurias materiales de la Guerra Civil que pasó en Madrid. En los tres años de la contienda, vio desaparecer el estudio y el palacete de Quintana del que tuvo que salir y donde había vivido desde 1897, dejando tras de sí no sólo las obras de arte y los objetos de valor, sino también su obra empezada. Subsistió como pudo, recogiendo carbonilla en las vías del tren para dar sustento a su familia. Estos hechos debieron dejarle honda huella.



Miguel Pradilla con modelo, c. 1949
Fotografía
Colección particular

Al término de la guerra reanudó la pintura con ilusión. Pero los tiempos de posguerra no eran propicios para el desarrollo del mercado artístico. Tampoco fue Miguel, como su padre, amigo de relaciones interesadas, ni de moverse en círculos de amistades influyentes. Así que, como él, se encerró en el estudio que abrió en 1944 en la calle de Gran Vía y mantuvo hasta el final de sus días para pintar con entusiasmo. Precisamente en ese año expuso por primera vez desde la

guerra, mostrando cuarenta y cinco obras en la Sala Aeolian. “Ahora vuelvo a la luz” decía ilusionado al periodista que le entrevistó con motivo de esa exposición⁴. Miguel siguió pintando, incansable, hasta el final de sus días, saliendo al campo siempre que podía para pintar del natural, y aprovechando la época estival para recorrer, principalmente, las tierras del norte de España que tanto le inspiraban.

En 1951 realizó una pintura protesta, hoy en paradero desconocido, que define de forma explícita lo que pensaba sobre las vanguardias artísticas europeas del siglo XX. Con el título *Cómo interpretan al natural los modernistas, los cubistas, los surrealistas y demás “istas”*, representó un estudio de paredes decoradas

4. Fotos, 1944.

con pinturas clásicas, en el que varios artistas pintan un desnudo femenino que cada uno interpreta a su manera, tan alejado del natural, que el resultado se muestra irreconocible. Fue su manera de mostrarse abiertamente en contra del esnobismo artístico.

Quienes le conocieron de anciano le describen como un hombre circunspecto y comedido. Era culto y educado; al hablar, arrastraba todavía su acento italiano.

OBRA

En su madurez, Miguel declaraba: “A los ocho años dibujaba del natural con facilidad, pues al lado de mi padre en Italia, sentí la vocación, acompañándole por las montañas de los Apeninos”⁵. Su progenitor le transmitió, pues, su amor por la naturaleza y la práctica de la pintura al aire libre.

Probablemente la instrucción artística que Miguel recibió de su padre no fue todo lo completa que hubiera sido esperable, pues en su adolescencia, su padre trabajó intensamente encerrado en su estudio de Quintana. Por otra parte, lo que conocemos de la personalidad de Francisco nos permite conjeturar que éste no debía tener grandes dotes de paciencia para la enseñanza; recordemos que no llegó a formar discípulos directos. Nuestra suposición se refuerza en la correspondencia que Pradilla mantuvo con su amigo Gascón de Gotor, donde le manifestaba que no tenía vela en el asunto de la enseñanza oficial, y que era pobre para dedicar su tiempo a la enseñanza privada, además de no servir para enseñar a tanto discípulo. Y añadía que tampoco había visto que nadie tuviera verdadero interés en recibir sus consejos, ni siquiera de forma gratis, que en Roma y en Madrid estuvo dispuesto a dar a quienes los creyeran útiles⁶.

La obsesión de Francisco por el trabajo fue seguramente obstáculo para que Miguel se acercara a su padre en busca de instrucción, sin contar con el natural pudor de recibir la crítica de su idolatrado progenitor y al tiempo juez de elevadas exigencias. Viene al caso recordar la anécdota que Miguel contaba a Pardo Canalís a sus sesenta y cuatro años:

“Jamás olvidaré que la lección de más positiva influencia en mi formación a él se la debo. Un día, cuando más ilusionado me encontraba de haber pintado un cuadro digno, al menos, de su hijo, se lo presenté a él, esperando oír de sus labios halagadores elogios. Lo vio, pidió el pincel y, como si fuera a corregir algún detalle por mi desatendido, con cuatro pinceladas me lo embadurnó suavemente, dejándome desconsolado. Cuando más tarde apunté, con timidez, la creencia de que no lo había yo pintado tan mal, me replicó: ¡Tonto! ¡Si estaba muy bien! Lo que ocurría era que te estabas envaneciendo demasiado y así nunca serás

5. Guillot Carratalá (1946).

6. Gascón de Gotor (1920), pp. 435-436. Recogido por Rincón García (1999), p. 207.

un buen pintor, porque quien de tal se precie nunca debe estar contento de su trabajo, puesto que siempre se puede mejorar”⁷.

A pesar de que Miguel calificó este duro comportamiento como la lección de más positiva influencia en su formación, no deja de resultar de una crudeza impactante que debió hacer mella en la valoración de su propio talento.

Probablemente en su etapa de deportista no desarrolló sus facultades artísticas; al menos, no tenemos noticias de ello. En 1911 y 1912 expuso junto a su padre en la X y XI edición de las exposiciones organizadas por José Pinelo en Buenos Aires, y en la II y III de las celebradas en Río de Janeiro.

La obra de Miguel no permite ser estudiada desde un punto de vista cronológico, pues a diferencia de su padre, no acostumbraba a insertar la fecha junto a su firma.

Su técnica preferida fue el óleo. La foto que se muestra en esta exposición de Miguel pintando en una charca del río Iregua próxima a la localidad riojana de Viguera es muy ilustrativa (p. 41). Está tomada en el verano de 1946. En ella vemos al pintor a los sesenta y dos años pintando. Apoya en su brazo izquierdo la caja de pinturas que se presenta también en esta exposición (cat. 50). La caja de pinturas no descansa sobre un caballete, pues su reducido tamaño -16 x 26 cm- y su liviano peso le permitían prescindir de un soporte vertical. El interior de la tapa le servía de paleta; una hendidura en su borde permitía encajar el soporte sobre el que pintaba -lienzo o madera-, y en su interior guardaba los tubos de pinturas. En sus bocetos emplea cortas pinceladas empastadas de colores vivos que dan relieve a la superficie pictórica. Son obras de aliento impresionista, de contornos imprecisos y ejecución suelta y rápida.

Pintó mucho el norte de España: Galicia, Asturias, País Vasco, La Rioja, Costa Brava etc. Buscó siempre la cara amable de las escenas y los paisajes representados, huyendo de paisajes atormentados y sombríos. Su pintura es, por definición, amable, alegre y agradable a la vista. Como pintor de *plein air*, se interesó por los efectos cambiantes de la luz, según apreciamos en sus atardeceres y nocturnos marinos, pero sin buscar visiones atormentadas de la



Miguel Pradilla y su hijo César en una poza en Arenas de San Pedro, Ávila, 1941
Fotografía
Colección particular

7. Pardo Canalís (1948), p. 64. Recogido por Rincón García (1999), pp. 196-197, y Cabanelas (2016).

naturaleza. Sus playas en días claros de cielos azules con amplias nubes blancas son de clara evocación impresionista.

En el artículo que la revista ilustrada *Fotos* le dedicó en 1944 con motivo de la exposición que la Sala Aeolian celebró ese año con su obra, el reportero decía que “su pintura es más conocida en América latina y en Estados Unidos”.

No pintó muchos retratos. Los que se muestran en esta exposición son obras de calidad, en las que se aprecia un estudio psicológico de los personajes.

Hizo también acuarelas, aunque su producción tampoco fue abundante. Entre las que se muestran en esta exposición destacamos la de un *Dragón devorando figuras* (cat. 118) por su magnífica factura y originalidad. Llama la atención, además, la curiosa analogía existente entre la cabeza del monstruo que aparece bajo el dragón, con la de una realizada por el excéntrico pintor del período Edo Soga Shohaku (1730-1781); y la todavía más sorprendente relación que guarda la acuarela de Miguel con la que el artista contemporáneo Takashi Murakami (1962-) ha realizado inspirándose en la obra de Soga Shohaku⁸.

8. En relación con este tema, remitimos al catálogo de la exposición *Takashi Murakami: Lineage of Eccentrics: a collaboration with Nobuo Tsuji and the Museum of Fine Arts*, celebrada en abril del presente año en el citado museo.

1. LA FAMILIA PRADILLA

Joseph von Kopf

1. *Retrato en relieve de Francisco Pradilla y Ortiz*, 1895

Relieve en escayola. 38 cm

Colección particular



Francisco Pradilla

2. *Lidia Pradilla*, 1887

Óleo sobre lienzo. 53 x 42 cm

Colección particular

Bibliografía y exposiciones: García Loranca y García Rama, 1987, nº 108; Rincón García, 1999, nº 131; Rincón García, 2006, p. 48-49



Francisco Pradilla

3. *Lidia Pradilla con sombrero*, 1887

Óleo sobre lienzo. 58 x 47 cm

Colección particular

Bibliografía y exposiciones: Rincón García, 1999, nº 132



Francisco Pradilla

4. *Musa danzante*, 1875

Dibujo a tinta y aguada sobre pergamino.

44'5 x 26 cm

Colección particular

Bibliografía y exposiciones: García Lorca y García Rama, 1987, nº 33;

Rincón García, 1999, nº 639



Miguel Pradilla

5. *Vestal*, 1902

Dibujo a lápiz. 60,5 x 37 cm

Colección particular



César Pradilla Ruiz

6. *La musa Clío*, 1938

Dibujo a lápiz. 33 x 22 cm

Colección particular



César Pradilla Ruiz

7. *Relieve de combate*, 1938

Dibujo a lápiz. 16 x 24 cm

Colección particular

2. ITALIA EN LA MEMORIA



Francisco Pradilla

8. *Cabañas lacustres del lago de Fondi*

Óleo sobre lienzo. 28 x 44 cm

Colección particular

Bibliografía: García Loranca y García Rama, 1987, nº 195; Rincón García, 1999, nº 80

Francisco Pradilla

9. *Nenúfares y lirios de las Lagunas Pontinas*

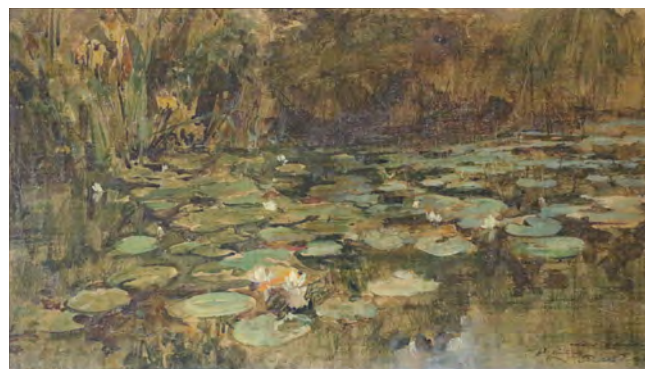
Pontinas

Óleo sobre lienzo. 22 x 38 cm

Colección particular

Bibliografía y exposiciones: García Loranca y García Rama, 1987, nº 369;

Rincón García, 1999, nº 777



Francisco Pradilla

10. *Lagunas Pontinas*, 1895

Óleo sobre cartón. 17'5 x 28 cm

Colección particular

Bibliografía y exposiciones: García Loranca y García Rama, 1987, nº 174; Rincón García, 1999, nº 178





Miguel Pradilla

11. *Lagunas Pontinas*, 1935
 Óleo sobre lienzo. 47 x 76 cm
 Colección particular



Francisco Pradilla

12. *Porto d'Anzio. Madrid*, 1898
 Óleo sobre lienzo. 40 x 85 cm
 Colección Esther Koplowitz



Francisco Pradilla

13. *Atardecer en Roma*, 1883
 Óleo sobre lienzo. 10 x 18 cm
 Colección particular
 Bibliografía y exposiciones: García Loranca y García Rama, 1987, nº 378;
 Rincón García, 1999, nº 86



Francisco Pradilla
14. *Lagunas Pontinas*
Óleo sobre lienzo. 21 x 21 cm
Colección particular



Francisco Pradilla
15. *Barcaza en Terracina*, 1895
Óleo sobre cartón. 31 x 34 cm
Colección particular
Bibliografía y exposiciones: García Loranca y García
Rama, 1987, nº 173; Rincón García, 1999, nº 182



Miguel Pradilla
16. *Anzio*, 1930
Óleo sobre lienzo. 70 x 50 cm
Colección particular



Francisco Pradilla
17. *Ciociara con cántaro*, 1875
Acuarela y lápiz sobre papel. 54 x 37 cm
Colección Carmen Thyssen-Bornemisza



Francisco Pradilla
18. *Ciociara con cesta de naranjas*, 1875
Acuarela y lápiz sobre papel. 54 x 37 cm
Colección Carmen Thyssen-Bornemisza



Francisco Pradilla
19. *Ciociara con amuleto y pañuelo*, 1879
Acuarela y lápiz sobre papel. 20 x 35 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
20. *El voto. Campesina de Terracina*
Óleo sobre lienzo. 39 x 29 cm
Colección particular

3. FRANCISCO PRADILLA, PINTOR DE HISTORIA



Francisco Pradilla
La rendición de Granada, 1879-1882
Lámina. 50 x 64'5 cm
Colección particular



Francisco Pradilla
21. *Estudio de caminos para La rendición de Granada*, ca. 1879
Óleo sobre lienzo. 27 x 44 cm
Colección particular
Bibliografía: García Loranca y García Rama, 1987, n° 54; Rincón García, 1999, n° 70



Francisco Pradilla
22. *Estudio para La rendición de Granada*, ca. 1879
Acuarela.
Colección particular
Bibliografía: García Loranca y García Rama, 1987, n° 50; Rincón García, 1987 (2), n° 65; Rincón García, 1999, n° 440



Francisco Pradilla
23. *Estudio de la cabeza del caballo de Fernando el Católico para La rendición de Granada*, ca. 1880
Óleo sobre lienzo. 64 x 46 cm
Colección particular
Bibliografía: García Loranca y García Rama, 1987, n° 57; Rincón García, 1999, n° 76



Francisco Pradilla

24. *Juana la Loca conduciendo el féretro de su esposo*, 1881

Óleo sobre tabla. 17 x 26 cm

Colección particular

Bibliografía y exposiciones: González y Martí (1987), p. 164; Gascón de Gotor (1920); Pardo Canalís (1952, 2)



Francisco Pradilla

25. *Raimundo Lulio y su dama*, 1883

Lápiz y acuarela. 29 x 44 cm

Colección particular

Bibliografía y exposiciones: Rincón García, 1999, nº 695



Francisco Pradilla

26. *El suspiro del moro*

Fotografía del artista. 33'5 x 50 cm

Colección particular



Francisco Pradilla

27. *Estudio de caballo para El suspiro del moro*, 1887

Óleo sobre lienzo. 78 x 48 cm

Museo de Zaragoza

Bibliografía y

exposiciones: García

Loranca y García Rama,

1987, nº 110; Rincón

García, 1999, nº 125

4. ESCENAS COSTUMBRISTAS



Francisco Pradilla

28. *Lavanderas gallegas*, 1887

Óleo sobre lienzo. 37 x 59 cm

Museo Carmen Thyssen, Málaga

Bibliografía y exposiciones: Rincón García, 1999, nº 91



Francisco Pradilla

29. *Lavanderas en el río*, 1913

Acuarela y gouache sobre papel. 26 x 43'5 cm

Museo Carmen Thyssen, Málaga

Bibliografía y exposiciones: Rincón García, 1999, nº 485



Miguel Pradilla

30. *Lavanderas en el río*

Óleo sobre lienzo. 60 x 81 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

31. *Lavanderas en las charcas del río Iregua, Nalda, La Rioja*

Óleo sobre lienzo. 37 x 45'5 cm

Colección particular



Francisco Pradilla

32. *Carnaval*, 1918

Óleo sobre lienzo. 10 x 19 cm

Colección particular

Bibliografía: García Loranca y García Rama, 1987, nº 327; Rincón García, 1999, nº 325



Francisco Pradilla

33. *Romería de San Isidro*

Óleo sobre lienzo. 10,5 x 18 cm

Colección particular

Bibliografía: Rincón García, 1999, nº 348



Miguel Pradilla

34. *Día de romería*

Óleo sobre lienzo. 17 x 25'5 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

35. *Procesión a la ermita de Nuestra Señora de La Guía, Vigo*. 1961

Óleo sobre tabla. 35 x 69 cm

Colección particular



Miguel Pradilla
36. *El Ebro en La Rioja (La vendimia)*
Óleo sobre lienzo. 60 x 78 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
37. *Recogiendo el trigo*
Óleo sobre lienzo. 60 x 80 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
38. *Romería en Asturias*
Óleo sobre lienzo. 33 x 50 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
39. *Procesión en Villanueva de Cameros, Logroño*
Óleo sobre lienzo. 50 x 71 cm
Colección particular



Miguel Pradilla

40. *Romería junto a la ermita*

Óleo sobre tabla. 13 x 18 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

41. *Campesina con aperos*

Óleo sobre tabla. 6'5 x 10 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

42. *Casa de labranza y almiar*

Óleo sobre tabla. 6'5 x 10'5 cm

Colección particular

5. PAISAJES Y NATURALEZAS MUERTAS



Francisco Pradilla

43 y 44. *Arboleda de pinos 1 y 2*, 1885

Óleo sobre lienzo.

84 x 39 cm; 72 x 32 cm

Colección particular

Bibliografía y exposiciones: García Loranca y García Rama, 1987, nº 85 y 84; Rincón García, 1999, nº 96 y 97



Miguel Pradilla

45. *Árbol*

Óleo sobre lienzo. 13'5 x 23 cm

Colección particular



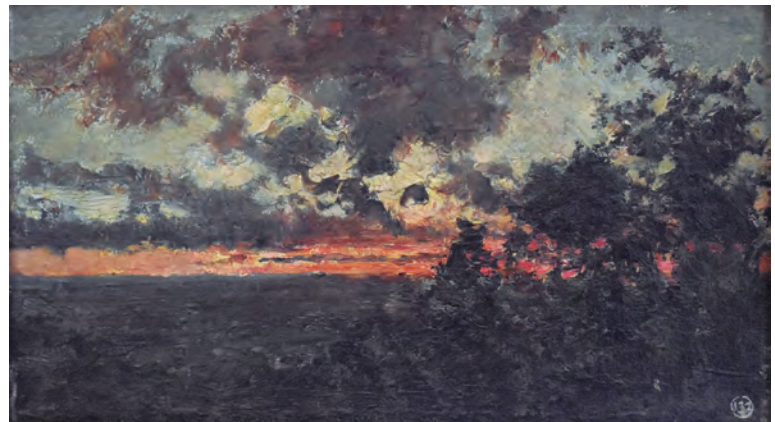
Francisco Pradilla

46. *Atardecer*

Óleo sobre lienzo. 23 x 38 cm

Colección particular

Bibliografía y exposiciones: García Loranca y García Rama, 1987, nº 120; Rincón García, 1999, nº 894



Francisco Pradilla

47. *Atardecer*

Óleo sobre tabla. 16 x 28 cm

Colección particular

Bibliografía y exposiciones: García Loranca y García Rama, 1987, nº 191; Rincón García, 1999, nº 895



Francisco Pradilla

48. *Estudio de celaje*

Óleo sobre lienzo. 8 x 17 cm

Colección particular

Bibliografía y exposiciones: García Loranca y García Rama, 1987, nº 267; Rincón García, 1999, nº 872



Miguel Pradilla

49. *Río Iregua. Nalda, Rioja*, c. 1946

Óleo sobre lienzo. 109 x 75 cm

Colección particular



50. *Caja de pintura y pinceles de Miguel Pradilla*

Madera. 3'5 cm (alto), 26 cm (largo), 16 cm (ancho)

Colección particular



Miguel Pradilla en Viguera, La Rioja, julio 1946

Fotografía

Colección particular



Miguel Pradilla

51. *Galicia (Paisaje gallego con tres casas y dos almiares)*

Óleo sobre lienzo. 70 x 97 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

52. *Valle de montaña*

Óleo sobre lienzo. 70 x 100 cm

Colección particular



Francisco Pradilla

53. *Tarjetero de mi estudio*, 1916

Óleo sobre lienzo. 103 x 61 cm

Colección Gerstenmaier

Bibliografía y exposiciones: Gerstenmaier, 2007-2016; Escuela de Roma, 2013, p. 355, f. 22



Miguel Pradilla

54. *Florero con lirios (Iris germánica L.) junto a abanico y pensamientos (Viola sp.)*

Óleo sobre lienzo. 59 x 28'5 cm

Colección particular



Francisco Pradilla

55. *Cañas de maíz*

Acuarela. 32 x 25 cm

Colección particular

Bibliografía: Rincón García, 1999, nº 950



Francisco Pradilla

56. *Cañas de maíz con caléndulas*

Óleo sobre lienzo. 38'5 x 24 cm

Colección particular

Bibliografía: Rincón García, 1999, nº 930



Miguel Pradilla

57. *La mesa del escribano*

Óleo sobre lienzo. 76'5 x 80 cm

Colección particular

6. CIUDADES Y PUEBLOS DE ESPAÑA



Miguel Pradilla
58. *Caserío vasco*
Óleo sobre tabla. 14 x 19 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
59. *Vista del Palacio Real de Madrid desde el puente de Segovia*
Óleo sobre lienzo. 17 x 25'5 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
60. *Caserío vasco*
Óleo sobre lienzo. 32 x 44'5 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
61. *Vista de Madrid desde el Manzanares*
Óleo sobre lienzo. 29 x 39 cm
Colección particular



Miguel Pradilla

62. *Villanueva de Cameros, La Rioja*

Óleo sobre lienzo. 37 x 54 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

63. *Cruceiro junto al embarcadero en pueblo gallego*

Óleo sobre tabla. 16 x 23 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

64. *Cruceiro en pueblo gallego*

Óleo sobre lienzo. 14 x 21'5 cm

Colección particular

7. EN TORNO AL MAR



Miguel Pradilla

65. *Marina*

Óleo sobre lienzo. 75 x 100 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

66. *Bueu, Ría de Pontevedra*

Óleo sobre lienzo. 50 x 65 cm

Colección particular



Francisco Pradilla

67. *Luna de agosto a medianoche*

Óleo sobre tabla. 39 x 24 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

68. *Contraluz. Puerto de Ribadesella, Asturias*

Óleo sobre lienzo. 65 x 50 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

69. *Noche de luna llena en la costa*

Óleo sobre lienzo. 16 x 24 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

70. *Anochecer en Combarro, Pontevedra*

Óleo sobre tabla. 16 x 24 cm

Colección particular

Miguel Pradilla
71. *Puerto de El Grove,*
Pontevedra
Óleo sobre lienzo. 75 x 120 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
72. *Contraluz. Ría de Muros,*
La Coruña
Óleo sobre lienzo. 63 x 98 cm
Colección particular





Miguel Pradilla
73. *Muelle de El Grove. Ría de Arosa, Pontevedra*
Óleo sobre lienzo. 13'5 x 23 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
74. *Cabo de mar*
Óleo sobre lienzo. 15 x 23 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
75. *Pueblo de pesca. Rías gallegas*
Óleo sobre tabla. 8'5 x 13 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
76. *Playa de Sangenjo, Pontevedra*
Óleo sobre tabla. 25 x 41 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
77. *Puerto de Llanes, Asturias*
Óleo sobre lienzo. 15 x 24 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
78. *Camino de la costa asturiana*
Óleo sobre lienzo. 70 x 100 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
 79. *Playa*
 Óleo sobre tabla. 24 x 49 cm
 Colección Duque de Alba



Miguel Pradilla
 80. *Playa de Luanco, Asturias*
 Óleo sobre lienzo. 40 x 50 cm
 Colección particular



Miguel Pradilla
 81. *Playa de Luanco, Asturias*
 Óleo sobre tabla. 13 x 22'5 cm
 Colección particular



Miguel Pradilla
 82. *En la playa bajo el toldo*
 Óleo sobre tabla. 13'5 x 22'5 cm
 Colección particular

8. FIGURAS Y ESCENAS



Francisco Pradilla
83. *Retrato de anciano*
Óleo sobre lienzo. 59 x 42 cm
Colección particular



Francisco Pradilla
84. *Retrato de mujer joven*, 1917
Óleo sobre lienzo. 41 x 31 cm
Museo de Zaragoza
Bibliografía y exposiciones: Rincón García, 1987 (2),
nº 47; Rincón García, 2001, p. 36-38; Rincón García,
2006, nº 22



Miguel Pradilla
85. *Retrato de niño en traje regional*
Óleo sobre lienzo. 45 x 40 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
86. *Cabeza de niño*
Óleo sobre lienzo. 38 x 28 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
87. *Cabeza de anciano con sombrero*
Óleo sobre lienzo. 49 x 38 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
88. *Juventud*, 1913
Óleo sobre lienzo. 55 x 41 cm
Colección particular



Francisco Pradilla

89. *Dulce despertar*, 1911

Óleo sobre lienzo. 73 x 90 cm

Museo Carmen Thyssen, Málaga

Bibliografía y exposiciones:

García Loranca y García Rama,

1987, nº 293; Rincón García,

1999, nº 277



Francisco Pradilla

90. *El Viernes Santo en Madrid. Paseo de mantillas*, 1914

Óleo sobre lienzo.

Medidas: 0'90 x 105 cm

Museo de Historia de Madrid

Bibliografía y exposiciones:

García Loranca y García Rama,

1987, 321; Rincón García,

1999, nº 311



Francisco Pradilla

91. *La Primavera pasa*

92 y 93. *Alegorías*

Óleos sobre lienzo. 35 x 55 cm; 39 x 12 cm; 39 x 12 cm

Decoración pictórica para el palacio de Gayo en Madrid, c. 1899

Colección particular

Bibliografía: García Loranca y García Rama, 1987, 206; Rincón García, 1999, nº 198, 199, 200; Rincón García, 2006, nº 17



Miguel Pradilla

94. *Fantasías de Céfiro*

Copia de la decoración
pictórica de Francisco Pradilla
del palacio de Linares en
Madrid

Acuarela. 27'5 x 35'5 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

95. *Escena de cacería*

Óleo sobre lienzo. 110 x 160 cm

Colección particular

9. DIBUJOS Y ACUARELAS



Francisco Pradilla
96. *Fachada de la iglesia de San Miguel, Madrid*
Dibujo a lápiz. 46 x 14 cm
Colección particular



Francisco Pradilla
97. *Fachada de la iglesia de San Sebastián, Madrid*
Dibujo a lápiz. 23 x 14 cm
Colección particular



Francisco Pradilla
98. *Puerta de iglesia con tres mujeres sentadas*
Dibujo a lápiz. 23 x 14 cm
Colección particular



Francisco Pradilla
99. *Torre cuadrada del crucero de una iglesia*
Dibujo a lápiz. 23 x 14 cm
Colección particular



Francisco Pradilla
100. *Torre cuadrada de crucero de iglesia derribada*
Dibujo a lápiz. 16'5 x 11'5 cm
Colección particular



Francisco Pradilla
101. *Espadaña*
Dibujo a lápiz. 23 x 14 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
 102. *Fuente de los cuatro rios de la Piazza Navona, Roma, 1896*
 Dibujo a lápiz. 10,5 x 15 cm
 Colección particular



Miguel Pradilla
 103. *Balaustrada de Roma con mascarón y animales alados, 1906*
 Dibujo a lápiz. 15 x 10,5 cm
 Colección particular



Francisco Pradilla
 104. *Apuntes de animales para fábulas*
 Dibujo a lápiz. 14,5 x 22,5 cm
 Colección particular



Francisco Pradilla
 105. *Apuntes de figuras y aves*
 Dibujo a lápiz. 14,5 x 22,5 cm
 Colección particular



Francisco Pradilla

106. *Arcos árabes*

Acuarela. 23 x 19 cm

Colección particular

Bibliografía: Rincón García, 1999, nº 444



Francisco Pradilla

107. *Emparrado con gato. Vigo, 1872*

Acuarela. 25 x 33 cm

Colección particular

Bibliografía: Rincón García, 1999, nº 399



Francisco Pradilla

108. *Grifo*

Acuarela. 14 x 23 cm

Colección particular



Francisco Pradilla

109. *Mahometano orando*

Acuarela. 45 x 27 cm

Colección particular

Bibliografía: Rincón García, 1999, nº 970



Miguel Pradilla
110. *Dos bailarinas*
Acuarela. 19 x 11'5 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
111. *Damas en un jardín*
Acuarela. 19 x 11'5 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
112. *Bailarina con silla*
Acuarela. 19 x 11'5 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
113. *Figura sentada de perfil con tres personajes al fondo*
Acuarela. 19 x 11'5 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
114. *Personaje de perfil con gola y tocado con medallón circular*
Acuarela. 19 x 11'5 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
115. *Mujer de perfil con tocado*
Acuarela. 19 x 11'5 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
116. *Niña sentada leyendo*
Acuarela. 19 x 11'5 cm
Colección particular



Miguel Pradilla
117. *Estatua de Velázquez de Aniceto Marinas*
Acuarela. 19 x 12 cm
Colección particular



Miguel Pradilla

118. *Dragón devorando figuras*

Acuarela. 11'5 x 19 cm

Colección particular



Francisco Pradilla
119. *Estudio de correhuelas, a veces denominadas campanillas (Convolvulus sp.)*
Acuarela. 29 x 34,5 cm
Colección particular



Francisco Pradilla
120. *Pensamientos (Viola sp.)*
Acuarela. 14 x 23 cm
Colección particular



Francisco Pradilla
121. *Rama con flores rosáceas y cardo*
Acuarela. 14 x 23 cm
Colección particular



Miguel Pradilla

122. *Estapelias (Stapelias variegata L.)*

Acuarela. 11'5 x 19 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

123. *Flores blancas en rama sobre fondo oscuro*

Acuarela. 11'5 x 19 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

124. *Pensamientos (Viola sp.)*

Acuarela. 11'5 x 19 cm

Colección particular



Miguel Pradilla

125. *Violeta africana (Saintpaulia ionantha H. Wendl)*

Acuarela. 11'5 x 19 cm

Colección particular

CRONOLOGÍAS

FRANCISCO PRADILLA ORTIZ (1848 - 1921)

1848-1865. ZARAGOZA

1848

Francisco Pradilla Ortiz nace el 24 de julio en Villanueva de Gállego (Zaragoza) en el seno de una modesta familia. Es el segundo de ocho hijos. Algunos autores sostienen que su padre, Miguel Pradilla Pina, trabajó en un taller de forja artística de ese pueblo, aunque es noticia sin contrastar.

1859-1865

Se encuentra en Zaragoza para cursar el grado de Bachiller en el Instituto de esta ciudad, estudios que tiene que abandonar en 1861 para ganarse su sustento. Entra al servicio del pintor y escenógrafo Mariano Pescador, con quien aprende a moler colores y preparar lienzos, colaborando como aprendiz en los telones que servían de decorados para el Teatro Principal de esa ciudad. Continúa su formación artística hasta 1865 en la Escuela de Bellas Artes que tiene a su cargo la Real Academia de Bellas Artes de San Luis.

1866-1873. MADRID

A principios de 1866 se traslada a Madrid en búsqueda de una instrucción más sólida. Se instala en el número 35 de la calle Leganitos, en casa de su tío Simón Pradilla. Necesitado de sustento, comienza a trabajar como ayudante en el estudio de los pintores y escenógrafos Augusto Ferri y Jorge Bussato, al tiempo que ejercita su

técnica copiando a los grandes maestros en el Museo del Prado y en la Biblioteca Nacional. Complementa su formación recibiendo clases nocturnas de dibujo de su paisano Ponciano Ponzano. En mayo de 1868 fallece su madre en Villanueva de Gállego. Su intensa y continua instrucción le permite ingresar en septiembre de ese año en la Escuela Superior de Pintura y Escultura. Participa en la *Exposición Aragonesa* consiguiendo una mención honorífica. En esta época se ejercita también en el estudio de la acuarela en la Agrupación de Acuarelistas, dedicando todo su tiempo libre a formarse.

1870

A comienzos de esta década colabora con las revistas *La Ilustración de Madrid* y *La Ilustración Española y Americana*, proporcionándoles dibujos para ilustrar sus textos, recibiendo una ayuda para su sustento y dándose a conocer. En esta época comienza a viajar a Galicia, tierra en la que encontrará una fuente de inspiración durante toda su vida. Posiblemente en uno de estos viajes conoce a Dolores González del Villar, hija del piloto mayor del puerto de Vigo, con quien contraerá matrimonio en 1878.

1873-1874

Se convocan las plazas de pensionado de número para la Academia Española de Bellas Artes de Roma. Ausente Pradilla de Madrid, su tío Simón presenta la solicitud para la oposición. Realizados

los tres ejercicios para las plazas de pensionados de número por la pintura de historia, el jurado propone la elección de Francisco Pradilla y Casto Plasencia, nombramiento que es aprobado el 27 de febrero de 1874. En este último año participa en el certamen convocado por la revista *La Ilustración Española y Americana* con el dibujo *La Ribera de Vigo*, con el que obtiene el primer premio por unanimidad, con una retribución de 500 pesetas.

1874-1896. ROMA

1874-1877

Pradilla llega a Roma en marzo de 1874. La duración de su pensión es de tres años, en los que recibe una asignación mensual de 3.000 pesetas y una dieta anual de 1.000 pesetas para gastos de habitación y taller. José Casado del Alisal, director de la Academia Española de Bellas Artes en esa ciudad, informa a Madrid que Pradilla y los otros dos pensionados por la pintura de historia, Alejandro Ferrant y Casto Plasencia, visitan la ciudad tomando apuntes y acuden por la noche a clases de acuarela, coincidiendo en ocasiones con Fortuny. En el verano de 1874 Pradilla y sus compañeros salen de Roma para tomar apuntes, constatándose su presencia en Nápoles y sus alrededores. La inesperada muerte de Fortuny en noviembre de ese año le deja desolado. Concluido su primer año de pensión, remite a España dos dibujos y una copia de *La Disputa del Sacramento* de Rafael que realiza con Alejandro Ferrant. En la primavera y el verano de 1875 Pradilla viaja con el pintor Jaime Morera y el arquitecto Aníbal Álvarez por varias ciudades europeas, entre ellas París, donde visitan la Exposición de Bellas Artes; Munich, y Venecia junto con Álvarez. Esta última ciudad le impresiona particularmente, realizando

numerosos apuntes y estudios. De vuelta a Roma, a finales de ese año comienza a preparar su cuadro *El Náufrago* como trabajo correspondiente al segundo año de pensionado, obra enviada a Madrid en 1876. Durante este tiempo continúa cumpliendo con sus obligaciones de pensionado, realizando cuadros de encargo y manteniendo su colaboración con la revista *La Ilustración Española y Americana*. En el verano de 1876 comienza a trabajar en su obra de pensionado del tercer año que debía presentar en 1877, realizando bocetos de tres asuntos diferentes. Casado del Alisal le persuade de que elija el de *Juana la Loca conduciendo el féretro de su esposo a Granada*. La limitación de tiempo y de recursos económicos será un obstáculo para el desarrollo de un asunto que requería numerosos estudios previos en base al rigor histórico y a la veracidad que el pintor busca. En mayo de 1877 el cuadro se expone en Roma con gran éxito, y en otoño llega a España con el resto de las obras de los pensionados, mereciendo el aplauso unánime del jurado. En julio de ese año finaliza su pensión en Roma y Pradilla regresa a España.

1878

Realiza viajes a Galicia para visitar a Dolores González del Villar, con la que contrae matrimonio el 29 de enero de 1878 en Lugo. Animado por el éxito cosechado por su cuadro de Juana la Loca, decide presentarlo en la Exposición General de Bellas Artes de ese año, donde logra un nuevo reconocimiento, obteniendo la Medalla de Honor. Este éxito da pie a que el Ayuntamiento de Zaragoza le encargue los cuadros de *Alfonso I* y *Jaime I* que realizará en Roma. Pradilla decide llevar la obra premiada a la Exposición Universal de París de ese año, en donde recibe la misma distinción acompañada de un premio en metálico significativo. A propuesta del

Ministerio de Fomento, el cuadro es adquirido por el Estado Español por un importe de 40.000 pesetas. En prueba de estas distinciones, a finales de 1878 recibe los nombramientos de Miembro Honorario de la Real Academia de Bellas Artes de Viena y Caballero de la Legión de Honor de Francia. También en este año decide regresar a Roma para instalarse allí, aprovechando el viaje para ir a París a visitar la Exposición Universal y el arte de vanguardia de la época. En julio, estando en esta ciudad, el Senado le encarga pintar *La Rendición de Granada*. En octubre el matrimonio Pradilla está en Roma, y el 3 de noviembre nace Lidia, su primogénita.

1879

El pintor instala provisionalmente su vivienda en el número 70 del Vicolo degli Avignonesi, trasladándose poco después a la cercana Via dell'Angelo Custode 41, donde ya vive en marzo de 1879. Las cosas le van bien y comienza a recibir muchos encargos, entre ellos el de las pinturas para la decoración del palacio madrileño del marqués de Linares. Pero según lo estipulado por el Senado al encargarle *La rendición de Granada*, debía entregar la obra entre enero y febrero de 1881, de manera que prioriza esta comisión. En junio sale de Roma con destino a España para realizar los trabajos preparatorios de este cuadro a partir del estudio de fuentes históricas y bibliográficas y del lugar geográfico del acontecimiento de esta gesta. Tras una breve estancia en Madrid en la que inicia su labor de documentación del asunto, a finales de julio está en Granada dedicado a este empeño, realizando también estudios para su cuadro *El suspiro del moro*. Tres meses después regresa a Madrid y viaja a El Escorial, Toledo y Galicia antes de retornar a Roma.

1880

El 19 de enero es nombrado académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En el terreno familiar, su mujer da a luz a César, el segundo de sus vástagos. En el profesional, hasta el mes de noviembre trabaja intensamente en la preparación de *La rendición de Granada*, tarea que interrumpe, principalmente por motivos económicos hasta junio de 1881, retrasando su conclusión hasta mayo de 1882. En los tres intensos años de duración de este trabajo, Pradilla gasta en su preparación bastante más dinero del precio estipulado, que era de 25.000 pesetas. El Senado acuerda entonces abonarle 50.000 pesetas.

1881-1882

En junio retoma los trabajos de *La rendición de Granada*. En septiembre, Casado del Alisal cesa en su cargo de director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma, y Pradilla es nombrado director interino de la institución. Preocupado por la formación y el desarrollo de los jóvenes artistas españoles, invoca la necesidad de convocar oposiciones para cubrir las plazas vacantes de la Academia. Pronto se percata de que el cargo asumido es incompatible con el desarrollo de su actividad artística, y tampoco su temperamento es el adecuado para responsabilizarse de la dirección de los pensionados. Además, no desea trasladarse a vivir a la nueva sede de la Academia en San Pietro in Montorio, en el Gianicolo, lejos del centro de la ciudad. Así, el 24 de marzo de 1882 presenta su dimisión irrevocable. Es remplazado por Vicente Palmaroli. En junio de ese año llega *La rendición de Granada* a Madrid, recibiendo el aplauso general del público. En reconocimiento a sus méritos, el rey Alfonso XII le concede ese mes la Gran Cruz de

Isabel la Católica. También recibe ese año otras dos distinciones: en julio la de académico de mérito de la Real Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza, y en octubre la Gran Medalla de Oro de la Exposición Internacional de Viena por su cuadro *Doña Juana la Loca*. El 27 de junio de dicho año nace su hija Isabel, que morirá a los tres años de edad.

1883

Su actividad es incesante. Además de trabajar en los estudios preparatorios de *El suspiro del moro* y la *Corte de Aragón celebrando juegos florales*, pinta numerosas acuarelas y cuadros de pequeño formato, algunos de ellos con destino a Inglaterra. En este año se publican demoledores artículos de Fernanflor sobre *La rendición de Granada*, pero Pradilla sigue obteniendo el reconocimiento de su arte en Europa, especialmente en Alemania, donde en agosto recibe la Medalla de Oro de primera clase en la Exposición Internacional de Munich, y el título de Miembro Honorario de la Real Academia de Bellas Artes de esa misma ciudad. Siempre en contacto con el círculo artístico español en Roma, participa en junio en la inauguración de la nueva sala de exposiciones de la Academia de España con dos acuarelas.

1884

En abril participa de nuevo en la exposición celebrada en la Academia con su cuadro *Corte de Aragón celebrando juegos florales*. El 15 de marzo de este último año nace Miguel, el cuarto de sus hijos.

1885

En enero llega a Roma Joaquín Sorolla como pensionado de la Diputación Provincial de Valencia, donde permanecerá hasta finales de 1889. La admiración del valenciano por el aragonés -quince

años mayor que él- se convierte pronto en algo recíproco, estableciéndose entre ambos una amistad perdurable. A finales de este año, la Real Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza le concede la medalla número 24 de su corporación.

1886

Pradilla se ocupa del encargo de la decoración de los techos del Palacio de Linares de Madrid. Un hecho funesto trastoca la vida del pintor de forma irreparable: la quiebra de la Banca Villodas, en la que Pradilla tiene depositados todos sus ahorros. Tras varios años de litigio, sólo conseguirá la devolución de una cantidad reducida de su capital ahorrado. Por si fuera poco, en noviembre fallece su hija Isabel, dejando al pintor sumido en una terrible tristeza. En el autorretrato de aire circunspecto que pinta en 1887 conservado en el Museo de Zaragoza parece entreverse la dureza de los hechos sufridos.

1888-1889

En 1888 viaja a España, prolongando su estancia hasta mediados 1889. A comienzos del primer año, la Diputación Provincial de Zaragoza le nombra Hijo Benemérito de la provincia. Su primer destino es Madrid, donde realiza los retratos de los marqueses de Linares, aprovechando su estancia para la copia de cuadros en el Museo del Prado a finales de marzo. Viaja también a Andalucía, donde se detiene en Sevilla y Granada para pintar. En julio va a Vigo, donde su mujer da a luz el día 8 de ese mes a María, la última de sus vástagos. Pradilla pinta en Galicia bellas escenas de carácter costumbrista que le devuelven el ánimo perdido. En este año se celebra la segunda exposición de pintura española en Buenos Aires organizada por Esteban Lazárraga, donde se expone una acuarela de su mano.

A principios de 1889 regresa a Madrid, donde le encontramos de nuevo copiando en el Museo del Prado en los meses de febrero y mayo. Probablemente entonces idea participar en la Exposición Universal de París con *La rendición de Granada*. El cuadro no resulta premiado; el género de la pintura de historia rememorando las glorias nacionales empezaba a oler a rancio ante las nuevas corrientes artísticas en la capital francesa. En septiembre Pradilla visita la Exposición de París y regresa a Roma.

1890

Comienza este año atacado por un ántrax que le deja debilitado. Una vez recuperado, se instala en verano en las Lagunas Pontinas, fuente de constante inspiración para el artista, donde acudirá durante los siguientes años en época estival hasta su regreso definitivo a España.

1891

En febrero muere su padre en Villanueva de Gállego. En el mes de junio es nombrado miembro correspondiente del Instituto de Francia. En este año pinta su cuadro *Misa al aire libre en la romería de La Guía en Vigo* para la firma berlinesa Honrath & van Baerle, obra que será muy admirada por el público alemán. Esta pintura servirá de inspiración para un cuadro del mismo asunto pintado por su hijo Miguel (cat. 35).

1892

Gracias a la citada pintura de la romería que es expuesta en Viena este año, recibe un Gran Diploma de Honor. También obtiene el reconocimiento de dos instituciones alemanas: en febrero es nombrado miembro de la Sección de Bellas Artes de la berlinesa Academia de las Artes de Prusia, corporación que le

otorga en julio una Medalla de Oro en la Exposición de Bellas Artes; y en diciembre, la Sociedad de Artistas de Munich le nombra Miembro de Honor. En Madrid, su *La rendición de Granada* vuelve a ser mostrada al público en la Exposición Internacional de Bellas Artes celebrada en ocasión del IV centenario del descubrimiento de América. Y en Roma, concluye su cuadro *El suspiro del moro* que había comenzado en 1879.

1893-1894

En 1893 se exponen algunas de sus obras al menos en dos ocasiones en la galería Schulte de Berlín, establecimiento que jugó en esa época un papel importante en el desarrollo del arte de dicha ciudad. Viaja a España con la intención de crear una escuela de arte en Madrid para la formación de los jóvenes artistas españoles, proyecto que cae en saco roto, posiblemente en buena medida por la falta de recursos económicos.

Vuelve a Madrid en abril de 1894 con bastante desánimo por su infortunio económico. Colabora con una obra en la exposición que se celebra en la Biblioteca Nacional para recaudar fondos para un monumento conmemorativo de Velázquez. En noviembre, la Academia de Bellas Artes del Instituto de Francia le nombra miembro asociado, en sustitución de la vacante producida por la muerte de Federico de Madrazo.

1895

A comienzos de este año Pradilla se plantea el regreso definitivo a España. En junio la Academia de San Lucas de Roma le nombra académico de mérito en la categoría de profesores no residentes. Pasa el verano en las Lagunas Pontinas pintando, donde permanece hasta principios de otoño.

1896

En enero muere Vicente Palmaroli, director del Museo del Prado. El ministro de Fomento ofrece a Pradilla la dirección del museo y éste acepta, siendo nombrado el 3 de febrero. Pasa unos días en Terracina -posiblemente entre finales de invierno y principios de primavera- y comienza a organizar su traslado definitivo a España.

1897 – 1921. MADRID

1897

En enero de este año la familia Pradilla llega a Madrid. Adquiere una casa de estilo neo árabe en la calle Quintana esquina con el Paseo de Rosales, donde instala su estudio y su vivienda, en la que habitará hasta el final de sus días. Participa en la Exposición General de Bellas Artes en calidad de vicepresidente del jurado y presidente de la sección de arte decorativo. Recibe además la Orden del Mérito de las Ciencias y las Artes, máximo galardón honorífico otorgado por el Reino de Prusia concedido por primera vez a un español.

1898

Pradilla comienza con mal pie el año: aquejado de un fuerte reumatismo, tiene que hacer frente al robo de un boceto de Murillo y a otros problemas constantes intrínsecos a la dirección de museo. Agobiado por la situación, presenta su dimisión el 29 de julio. En esta época recibe la propuesta del empresario catalán José Artal, residente en Buenos Aires, de realizar acuarelas para las exposiciones con obras de pintores españoles que habían empezado a organizar en esa ciudad. El aragonés desestima la proposición, alegando estar sobrecargado de trabajo e insinuando el bajo precio que Artal estaba dispuesto a pagar por ellas.

1899

A pesar de la negativa de Pradilla a Artal del año anterior, en la exposición de pintura de Buenos Aires de la Galería Witcomb de este año se expone una *Cabeza* de su mano. A partir de entonces se recluye voluntariamente en su casa, alejado de toda actividad social, dedicándose exclusivamente a pintar intensamente. Ese año realiza los trabajos para la pintura del techo de uno de los salones del desaparecido Palacio Gayo de Madrid.

1900

Una prueba de su entrega obsesiva al trabajo la encontramos en una carta que le escribe a Sorolla en enero de este año, en la que le pregunta por referencias de precios de modelos, muebles y marcos -lo que da idea del aislamiento impuesto-, y le pide ir a visitarle un día en hora temprana para no perder tiempo en su trabajo. Ni siquiera acude al banquete del homenaje que se rinde a Sorolla con motivo del premio que recibe en la Exposición Universal de París.

1901

Este año participa, de forma singular, en una exposición y subasta artística a beneficio de la Asociación de la Prensa de Madrid con un sorprendente *Autorretrato* en el que representa la cabeza de un pollino, firmado por el artista y acompañado de una ácida frase que sintetiza su amargura desde su regreso a España. También se muestra obra suya en la exposición de pintura española que se celebra en la Casa Municipal de Londres, junto con Juan Antonio Benlliure, Fortuny, Madrazo, Moreno Carbonero y Sorolla.

Pasa el verano en Vigo.

1902

En esta época trabaja con Salvador Viniegra en la selección de pinturas procedentes de la testamentaría de la infanta María Cristina de Borbón que son subastadas en octubre de este año. A partir de 1902 encontramos obra suya en las exposiciones organizadas por el pintor gaditano José Pinelo en el Salón Castillo de Buenos Aires. Este año, en concreto, se exhiben dos pinturas suyas (*La carga de la vida y Regreso a la aldea*). La Sala Amará de Madrid también organiza una exposición de su obra.

1903

Este año *El Heraldo de Aragón* publica un interesante artículo del propio Pradilla, en respuesta a la invitación que Juan José Gárate hace a los artistas aragoneses para incluirlo en el “Año artístico 1902” en el que estaba trabajando. Con el título de “Autocrítica”, Pradilla rompe su silencio mantenido durante años para justificar su aislamiento y vindicar su identidad de artista injustamente olvidado, frente a quienes pensaban que se hallaba inactivo. En verano visita el Monasterio de Piedra, donde toma apuntes de la naturaleza para ambientar sus pinturas mitológicas. En este año vuelve a estar representado en la muestra celebrada por Artal en la Sala Witcomb de Buenos Aires.

1904

Pradilla accede al ruego de su amigo Gascón de Gotor de escribir una carta para que fuera leída en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en pro de la declaración de Monumento Nacional de la Basílica del Pilar de Zaragoza, propuesta que sería finalmente aprobada. Este año visita varias veces el balneario de Alhama de Aragón, acercándose al Monasterio de Piedra para tomar

apuntes que le sirven de escenario para sugestivas pinturas de asunto mitológico; una de ellas participa en la exposición celebrada en la Sala Amará para la erección de un monumento dedicado a Castelar. De nuevo vuelve a estar representado en la exposición Pinelo del Salón Castillo de Buenos Aires con su obra *Vendimiando en las Paludes Pontinas*.

1905-1907

En 1905 se presenta obra suya en la exposición organizada por Artal, y una acuarela en la VI de Pinelo. Parece que en el verano de este año vuelve al Monasterio de Piedra para tomar apuntes.

En contra de lo acostumbrado, en 1906 acepta la presidencia del jurado de pintura y la vicepresidencia del jurado en pleno de la Exposición Nacional de Bellas Artes de ese año. Respecto a su producción pictórica, a partir de entonces y hasta 1912 retoma el asunto de doña Juana la Loca en Tordesillas, de la que hará diferentes versiones. En 1907 pinta una de ellas por encargo del industrial vasco Luis de Ocharán y Mazas, para quien realiza en 1910 otro magnífico lienzo: *El cortejo del bautizo del príncipe don Juan, hijo de los Reyes Católicos, por las calles de Sevilla*, ambos hoy en el Museo Nacional del Prado. De 1907 es también su bello cuadro *Niebla de primavera en Italia*.

1908-1910

En estos años realiza, además de los citados lienzos de Ocharán, un conjunto de obras de gran calidad por encargo de Ramón Aburto y Martínez (cuñado de Ocharán) de diferentes asuntos y desigual tamaño, que ponen de manifiesto el virtuosismo técnico alcanzado por el artista en esta época.

En 1910 se celebra en Buenos Aires la novena exposición Pinelo, en la que vende una acuarela

(*En el jardín*) y una miniatura (*Junto al arroyo*). En ese mismo año se celebra en Chile una exposición con motivo del centenario de la independencia, en la que se muestra obra suya junto a la de Benedito, Sorolla, López Mezquita y Moreno Carbonero, entre otros.

1911

Figura junto con su hijo Miguel en la X Exposición Pinelo de Buenos Aires y en la II Exposición de arte español en Río de Janeiro, igualmente organizada por el pintor gaditano. Recibe también el nombramiento de miembro de la Hispanic Society of America; en agradecimiento, al año siguiente envía a la institución tres lienzos pintados en una excursión reciente a la Sierra de Guadarrama y Ávila.

1912

Según su correspondencia con su amigo Antonio Maura, parece que este año hacen juntos dos excursiones, una de ellas a Guisando, regalando Pradilla al político una acuarela de este lugar en recuerdo. Termina su cuadro *Mal de amores* para Ramón Aburto, obra que muestra orgulloso en su estudio, y según su propia declaración, recibe la admiración y el entusiasmo de sus visitantes. Participa de nuevo este año junto a su hijo Miguel en la XI Exposición Pinelo de Buenos Aires y en la III de Río de Janeiro y Sao Paulo. En su línea de rechazar cargos y honores, declina el ofrecimiento que recibe de los artistas del Ateneo de Zaragoza de ser nombrado Presidente de Honor de esa corporación. A partir de esta época, comienza a interesarse por los temas madrileños, pintando escenas costumbristas de gran viveza y colorido, poniendo de relieve su técnica magistral.

1915-1917

Entre 1915 y 1916 realiza varias obras para Ramón Aburto. Continúa apareciendo en exposiciones colectivas, como las de las Galerías Layetanas de Barcelona de 1916, o la de 1917 organizada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid por los hermanos Bou. De 1917 es su último autorretrato conocido, dedicado a su amigo Guillermo Koehler, excelente estudio psicológico del pintor.

1918-1921

A pesar de su frágil estado de salud, en 1918 hace un viaje por los Picos de Europa, plasmando sus impresiones del paisaje en pequeñas obras. Este año recibe en su estudio la visita del escultor aragonés José Bueno. En Buenos Aires, Pinelo reanuda la exposición de artistas españoles tras una forzosa interrupción de tres años motivada por el desarrollo de la I Guerra Mundial. Pradilla vuelve a estar representado en esa XIV edición.

En 1919 tiene lugar en el Petit Palais de París una exposición de pintura moderna española en la que se exhiben dieciséis obras de nuestro artista.

En 1920 se ve obra suya en la exposición de Justo Bou en Buenos Aires.

En estos últimos años y hasta su muerte, sigue pintando cuadros de las Lagunas Pontinas y escenas madrileñas de carácter costumbrista.

Consciente de su cercano final, en junio de 1921 testa ante notario. Según su paisano Luis Martínez Gracia, en el mes de julio hace un viaje a Aragón con su hijo Miguel, visitando Villanueva de Gállego. El 1 de noviembre muere en su casa, aquejado de una arteriosclerosis aguda. Al día siguiente es enterrado en la Sacramental de San Justo de Madrid.

MIGUEL PRADILLA GONZÁLEZ (1884 1965)

1884-1896. ROMA

1884-1891

Miguel Pradilla González nace el 15 de marzo en Roma. El 23 de ese mes es bautizado en la iglesia de San Andrea delle Fratte; fueron sus padrinos Enrique Serra y Esperanza González. Es el cuarto de los cinco hijos nacidos del matrimonio de Francisco Pradilla Ortiz y Dolores González del Villar. En 1886 muere su hermana Isabel a los cuatro años de edad.

1892-1896

A los ocho años ya dibuja del natural con facilidad, despertando su vocación de pintor junto a su padre, con el que hace excursiones por las montañas de los Apeninos, al tiempo que aprende alpinismo.

Estudia con su hermano César en el Colegio francés de San José, situado en la Plaza de España -muy cerca del estudio de su padre-, donde aprende bien este idioma. En su último curso en Roma -1895/1896-, estudia con gran aprovechamiento, destacando en Geografía, Gramática y elementos de composición literaria, e Historia Natural, en las que obtiene una puntuación entre 9 y 10 sobre 10. Practica alpinismo y deporte, logrando ser campeón de natación de su categoría a los once años.

En febrero de 1896 su padre es nombrado director del Museo del Prado y la familia prepara su traslado definitivo a España.

1897-1965. MADRID

1897-1899

En enero de 1897 la familia Pradilla llega a Madrid. Su padre adquiere una casa en la calle Quintana 36 esquina con el Paseo de Rosales, donde instala su estudio y su vivienda.

Entre enero y marzo de 1898 se tramita, a instancias de su padre, la documentación de la certificación de las asignaturas cursadas por César y Miguel en Roma para su convalidación con los estudios de bachillerato.

1900-1910. ENTRE LOS ESTUDIOS DE ARTE Y EL DEPORTE

1900

Miguel cursa su bachillerato en el Instituto de San Isidro. En junio de este año es admitido para los ejercicios de grado de bachiller.

Consumado deportista, participa este año en su primer campeonato en serio: un partido de fútbol celebrado en el Hipódromo con asistencia del rey.

1901

Al término de su bachillerato estudia para ingeniero, pero abandona la carrera para dedicarse a la pintura.

1902-1906

Se inscribe en los cursos 1902/1903 y 1903/1904 de la Escuela Especial de Pintura, Escultura



Miguel Pradilla en el estudio de su padre, c. 1901
Fotografía
Colección particular

y Grabado. Se matricula en las asignaturas de Teoría e Historia de las Bellas Artes, Perspectiva, Anatomía pictórica y Dibujo del antiguo y ropajes, examinándose de todas ellas. También se inscribe en los dos siguientes cursos: 1904/1905 y 1905/1906, pero sólo se matricula en Dibujo del natural, y se examina de esta asignatura únicamente en el primero de ellos. Según manifiesta el pintor años más tarde, en 1906 pinta su primer cuadro en serio, obra que fue adquirida por el director general del Banco del Río de la Plata.

Compagina los estudios de pintura con su afición predilecta por el deporte, acudiendo a la Sociedad Gimnástica Española -entonces la mejor instalación deportiva de Madrid- de la que forma parte. En 1906 participa en concursos deportivos en los que obtiene el primer puesto: en septiembre se convierte en el campeón español de los 100 metros en la carrera pedestre de velocidad celebrada en la carretera de La Moncloa; en octubre gana en otra carrera de 400 metros convocada por el

Club Sportivo Internacional en la carretera de El Pardo; y en diciembre, queda en primer lugar en el concurso de saltos de la fiesta anual de la Sociedad Gimnástica Española.

1907

Obtiene el título de campeón de salto de longitud de España. Logra además el segundo puesto en el concurso de fuerza de la Sociedad Gimnástica Española al batir el récord de *jetté* brazo izquierdo con 54 kilogramos (117 libras). Entre 1907 y 1909 es miembro de la Junta Directiva de la mencionada entidad deportiva, hasta que en julio del último año ésta dimite en su totalidad.

1908

Demuestra ser un gimnasta muy completo, participando este año en otras pruebas, logrando situarse entre los primeros puestos. En el concurso de salto celebrado por la Sociedad Gimnástica Española, bate no sólo el récord de la Gimnástica con sus 5 metros y 17 centímetros, sino el de la Universidad de Oxford. En atletismo obtiene una medalla de oro. Y en el festival organizado en marzo por dicha sociedad en los Altos del Hipódromo, queda tercero en salto de altura y en lanzamiento de peso.

1909-1910

Continúa asistiendo a la Sociedad Gimnástica Española, tomando parte en los ejercicios en barra fija y en saltos de altura y longitud que se desarrollan en sus celebraciones.

En 1910 participa en una carrera de ciclismo convocada por esa sociedad, de la que se tiene que retirar por indisposición. Se ha dicho que llegó a tener su propio grupo ciclista, aunque no conocemos la fuente de esta información.

1911-1920. ENTRE LA PINTURA Y LAS CARRERAS DE MOTOR

1911-1912

Rodríguez Aguilar recoge que en estos dos años se muestra obra suya junto a la de su padre en la X y XI edición de las exposiciones celebradas por Pinelo en Buenos Aires, y en la II y III edición de las de Río de Janeiro. Su presencia en estos certámenes está sin duda apoyada por su progenitor, presente en ellos desde 1902. La Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores de Madrid de diciembre de 1911 informa que en las exposiciones de artistas españoles celebradas ese año en dichas ciudades se vendió obra de Francisco y Miguel Pradilla. La obra de Miguel expuesta en la II edición de Río de Janeiro debe ser el cuadro del navegante y codescubridor de América *Martín Alfonso Pinzón*, pintado en 1911 y registrado a su nombre, que fue adquirido ese mismo año a José Pinelo por el Museo de Bellas Artes de esa ciudad. En 1912 se vendió otra pintura de Miguel que representaba *Don Rodrigo Ponce de León*, héroe de la conquista de Granada.

1913-1916

En estos años en los que deja atrás su juventud, sus aficiones deportivas se adecúan a la edad, participando en competiciones del motor. En septiembre de 1913 toma parte en la primera carrera de motos, vuelta a los puertos de Guadarrama y Navacerrada

En junio de 1914 participa en una carrera organizada por el Moto Club de Madrid con una motocicleta *Matchless* de 7 caballos de potencia.

En 1916 compite en una carrera de motos de 132 kilómetros de recorrido.



Miguel Pradilla en motocicleta con sidecar, 1916
Fotografía
Colección particular

1919-1920

En 1919 viaja a Londres y toma parte en una carrera de pequeños autos que se hace en el autódromo de Brooklands -el primero construido en el mundo para carreras de motor-, clasificándose en segundo lugar. De allí trae las primeras motos modernas con embrague puestas en marcha en Madrid y los primeros automóviles pequeños que se fabrican. En ese mismo año llega a tener su propio establecimiento de exposición y venta de motocicletas, automóviles ligeros Block Carteret y accesorios en la plaza de Leganitos número 4. Fue representante de una casa inglesa de motocicletas, pero resultaron invendibles por su elevado precio. Según declaró Pradilla en un artículo de *Pueblo* de 1946, instaló dos talleres y fabricó pequeños autos, realizando los primeros dibujos de automóviles abiertos que se enviaron a Francia. También reseñaba el pintor en ese artículo que abandonó el deporte para dedicarse por completo a la pintura, llegando a obtener medallas

en Florencia, Múnich y Venecia. Se ausentó de España en diferentes épocas, viajando por toda Europa. Esta información sobre sus viajes y premios aparece también en un artículo de prensa anterior (*Fotos*, 17/12/1944), citando de nuevo las ciudades de Florencia y Venecia, pero añadiendo Viena -donde afirma que obtuvo una primera medalla- y omitiendo Múnich. No hemos podido contrastar estas noticias.

1921-1930. MADUREZ

En 1921 participa de nuevo en una carrera de coches con el número 24 con salida desde la sierra de Guadarrama.

Según su paisano Martínez Gracia, en julio de este año hace un viaje a Aragón con su padre, visitando Villanueva de Gállego, pueblo natal de éste. Francisco muere el día de Todos los Santos de 1921 en su casa de la calle Quintana. Miguel vivirá con su familia en este domicilio hasta comienzos de la Guerra Civil.

Hacia finales de 1920 o principios de 1921 debió contraer matrimonio con Carolina Ruiz de Gregorio,



Carolina Ruiz de Gregorio con sus hijos ante el coche Studebaker de Miguel Pradilla, c. 1929
Fotografía
Colección particular

una joven atractiva a la que acostumbraba ver pasear con sus amigas por el Paseo de Rosales y de la que se enamora, existiendo entre ellos una diferencia de edad de más de tres lustros. De este matrimonio nacen tres hijos: Miguel, nacido el 1 de noviembre de 1921 (curiosamente, el mismo día en que fallece Francisco); Mario, que vino al mundo el 17 de junio de 1924, y César, que vio la luz el 5 de mayo de 1925, el único de ellos que llegó a la madurez.

En 1929 viaja con su mujer y sus hijos por el norte de España, visitando las ciudades de Santander y San Sebastián.

1931-1939. SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA Y GUERRA CIVIL

1931

En este año Miguel tiene su estudio en la calle de Blasco Ibáñez número 64 (actualmente Princesa). Recién proclamada la Segunda República, Pradilla pinta un emblemático cuadro titulado *14 de abril*, que representa la proclamación de la República por el pueblo, obra expuesta en los meses de junio y julio en el Círculo de Bellas Artes.

1932-1935

El 5 de enero de 1932 muere su hijo Mario con tan sólo siete años de edad. En este mes Pradilla escribe una carta a Julián Besteiro, presidente de la Cámara de Diputados, solicitando exponer el cuadro citado en el Congreso para que lo conocieran los ministros y diputados. La petición es denegada con el argumento de que no se debía sentar precedente. Igualmente en enero se inaugura una exposición en su estudio de algo más de una veintena de cuadros de diversos temas: paisaje, desnudos femeninos, escenas costumbristas y alguna alegoría

del momento actual, sobresaliendo por su valor descriptivo sus paisajes con campesinos de la costa gallega. La muestra permanece abierta una semana. En agosto se dirige a la Fundación Cesáreo del Cerro con la propuesta de la adquisición de su cuadro *El abuelo*; no sabemos si la junta de esa corporación la aceptó.

Participa en la edición del Salón de Otoño de 1932 con sus cuadros *El Lago del Espejo* del Monasterio de Piedra, y *la Alegoría de la República Española*. Nos consta que el pintor ofrece esta última pintura al gobierno republicano por 7.500 pesetas, petición que es desestimada en junio de 1933. Descontento con la respuesta, en julio del mismo año Miguel escribe al Ministerio de Bellas Artes solicitando que fuera adquirido alguno de sus cuadros en pago de su obra alegórica de la República Española.

El 29 de septiembre de 1935 muere su hijo primogénito, quedando César como único vástago. Este hecho luctuoso debió sumir al matrimonio en una profunda tristeza.

1936-1939

La guerra le alcanza en Madrid. Al iniciarse la contienda, no se le permite sacar del estudio de Quintana las obras de arte y objetos de valor que contenía. Todo lo que había conservado desaparece, a juicio de Miguel no todo debido al rigor de la metralla. La casa y el estudio de su padre quedan arrasados, y con ellos, la obra empezada. El pintor y su familia se alojan en casa de unos parientes. En esos tres largos años de contienda sobreviven como buenamente pueden. Miguel deja de pintar y busca la supervivencia de los suyos saliendo en búsqueda de carbonilla para vender. No volverá a retomar los pinceles hasta el fin de la guerra.

1940-1950. LOS AÑOS DE POSGUERRA

1940-1942

Miguel reanuda en su madurez con ilusión la actividad pictórica, dedicándose con fruición a lo que la guerra le ha arrebatado. En época de posguerra centrada en la reconstrucción del país, las actividades artísticas son limitadas.

1943-1944

A finales de 1943 las Galerías Partenillo, ubicadas en la calle Peligros 9, abre sus puertas con una exposición de artes decorativas que dedica una sala a su obra.

En 1944 instala su estudio en la Avenida de José Antonio 27 (actualmente Gran Vía), lugar de trabajo que conservará hasta su muerte. Es un buen local del piso octavo desde el que se tiene una buena vista del mediodía de Madrid. La prensa de la época recoge que Miguel ha instalado en él una exhibición permanente de sus cuadros, donde recibe la visita de personalidades y aristócratas pintados por él. Su obra se muestra este año en tres exposiciones celebradas en la capital. En enero figuran cuatro óleos suyos (*Regreso de romería*, Cebreros; *Vuelta del mercado*, Salamanca; *Capri* y *Hacia el aprisco*) en la Sala Aeolian, cerca de su estudio. Su pintura se presenta junto a la de Enrique Martínez Cubells, Cecilio Plá, Elías Salaverría e Ignacio Pinazo, entre otros. La crítica comenta que en su obra se percibe la influencia paterna, destacando su cromatismo. En junio, el diario *Informaciones* da noticia de la clausura en ese mes de otra exposición dedicada a sus paisajes y escenas campesinas, en la que se resalta su capacidad de captación de la naturaleza y su dominio técnico del pincel y los colores. Y en diciembre, la Sala Aeolian le dedica una exposición monográfica, principalmente de

paisajes y escenas costumbristas, de la que tenemos un testimonio documental filmado en el *NODO*. El pintor expresa en la prensa: “Y ahora vuelvo a la luz. Expongo por primera vez después de la guerra. Estas cuarenta y cinco obras son mi labor de estos años” (*Fotos*, 17/12/1944).

Al igual que su padre, Miguel muestra tener una actitud crítica sobre la situación de las artes en España en su época, opinión que no duda en hacerla pública cuando hay ocasión, sin temer a las reacciones adversas que puede despertar su juicio. Como ejemplo, el 7 de junio de 1944 la Asociación de Pintores y Escultores celebra una concurrida asamblea general de artistas con objeto de procurar su unión para la defensa de sus intereses. Pradilla no tiene reparo en manifestar que los críticos son los culpables de la situación del arte.

Según un artículo de prensa, en esta época su pintura es más conocida en Latinoamérica y Estados Unidos, para donde ha pintado muchas obras de encargo demandadas por el mercado americano a través de sus corresponsales (*Fotos*, 17/12/1944).

1945-1950

En 1946 declara que desde el fin de la guerra hasta entonces ha vendido noventa y cuatro cuadros, sin contar con los que le han comprado en la exposición que celebra esos días (artículo de Guillot Carratalá en *Pueblo*, 1946). Continúa pintando sobre todo paisajes y escenas costumbristas a partir de apuntes y pequeñas tablitas al óleo que toma del natural y en ocasiones pasan a mayores en su estudio. Pinta también retratos, aunque no es pródigo en este género, pues al igual que su padre, huye de someterse al capricho de la voluntad del comitente. En verano hace un viaje a La Rioja y alrededores, pintando el paisaje del recorrido del río Iregua a su

paso por Villanueva de Cameros, Viguera y Nalda. En 1948 se cumple el centenario del nacimiento de su padre, circunstancia recordada por Miguel en un entrañable artículo que le hace Pardo Canalís, en el que se lamenta del inmerecido olvido al que ha sido sometido en esos años.

En septiembre de 1949 Carlos Bou celebra en San Sebastián una exposición de artistas catalanes y levantinos en la que Miguel expone un óleo (*Playa del Sardinero*, Santander).

1951-1965. ÚLTIMOS AÑOS

De esta época se conservan las agendas en las que el pintor anotaba noticias de su producción, los viajes y las frecuentes excursiones que hacía, por lo que señalamos sólo los encargos recibidos de particulares, las ventas de su obra y los viajes que realiza. En estos años tiene su domicilio en la calle Meléndez Valdés 63.



Miguel Pradilla
Como interpretan al natural los modernistas, los cubistas, los surrealistas y demás istas. 1951
Fotografía
Colección particular

1951

En mayo pinta su obra crítica *Cómo interpretan al natural los modernistas, los cubistas, los surrealistas y demás "istas"*. También pinta *El voto*, asunto representado por su padre (cat. 20).

De febrero a junio vende cuadros en el Saloncito de Arte, situado en la calle Goya 55. En septiembre, se exhiben cinco cuadros suyos en la Exposición Hispanoamericana (entre ellos *Guía del Berbés*, *Vendimia* y *Pirineo Central*). Recibe encargos de Ángel Tamayo (*Aire*), Sebastián Grosó (*Marina*), y varios del notario Luis García Martiñón (*Procesión de Villanueva de Cameros*, *Calle del mercado*). Por otro lado, entrega siete pinturas a Alfonso Daza Ribeiro, de Colombia, para llevarlos a Bogotá en el mes de octubre. En este último mes, visita la I Biental Hispanoamericana de Arte y vende un cuadro a Alfonso Daza. En noviembre recibe la visita en su estudio de la embajadora de Colombia. Colabora con la revista *Arte y Hogar*.

1952

Vende tablas a Joaquín Urgell, y una *Procesión de Villanueva de Cameros* al señor Calles. También vende otro cuadro con el mismo asunto a Elena Huertas, hija de su hermana Lidia. A lo largo del año vende varias pinturas en el Saloncito de Arte. Entre abril y julio viaja a Granada, Málaga, Extremadura y Ávila, y en agosto recorre Asturias y Cantabria. En diciembre, salen diez cuadros para América.

1953

A comienzos de año recibe la visita de Joaquín Aragón Gómez, subdirector del Fénix, quien le encargará tres cuadros (*Huelva*, *Romería en Asturias* y *Desfiladero del Pontón*). Otros clientes en este año son Pardo Canalís (*Recogiendo la*

mies, *La Rioja*), Eduardo Moya (*Islallana*, *La Rioja*) y Ramón Mantilla (*Romería en la aldea*, *Asturias*). Vende *La mesa del escribano* a Venezuela, y recibe el encargo de Joaquín Ibarz Gallón de pintar varios cuadros para ese mismo país. Vende también cuatro pinturas por 27.000 pesetas, y sigue pintando para el Saloncito de Arte.

Viaja a Segovia, Burgos, León, Cuenca y Málaga.

1954

Este año vende obra a Jesús Fernández Daza (*La finca de Avilés*), y recibe el encargo de pintar dos cuadros para Rivero del Valle (*Procesión de Villanueva de Cameros*, y *Puente de Luanco*), cliente que en los años siguientes le vuelve a comprar obra. En diciembre pinta varias tablas para Rosa Matoses (primos de su sobrina nieta Yolanda Puyuelo, descendiente ésta de Lidia, la hija mayor de Francisco Pradilla), y entrega un cuadro (*La mesa del escribano*) al doctor Enrique Puyuelo (marido de su sobrina Elena Huertas Pradilla, madre de la mencionada Yolanda). Entrega dos cuadros a *Arte y Hogar*.

Desde el 7 de julio hasta el 15 de septiembre pasa el verano en Galicia, realizando numerosos bocetos y dibujos.

1956

En enero pinta un cuadro para el Saloncito de Arte. También en ese mes vuelven a aparecer dos pinturas que Joaquín Aragón Gómez le había encargado tres años antes: *Romería en Asturias* y *Desfiladero del Pontón*. En febrero apalabra con Joaquín Ibarz, otro cliente conocido de Miguel, la venta de cuatro cuadros (*La Ribera del Berbés*; *Otoño en Asturias*; *El Puerto de Sangenjo*, y *La mesa del escribano*).

1957

Este año Pardo Canalís le compra de nuevo un cuadro. Vuelve a citarse a Eduardo Moya con relación al cuadro que le encargó en 1953 (*Islallana, La Rioja*), seguramente ya terminado para su entrega. Y aparece un nombre nuevo como cliente: Eulogio Urgell (*Mercado gallego*). Continúa entregando cuadros para el Saloncito de Arte -siete pinturas este año-.

En abril viaja a Cataluña.

1958

En febrero la señora de Suils le encarga pintar una *Procesión de Villanueva de Cameros*. Entre julio y agosto trabaja en cuatro cuadros para Chile (*Betanzos, Caserío vasco, Otoño en Villanueva de Cameros*, y un cuadro asturiano).

Desde el 30 de julio hasta el 24 de agosto realiza con su mujer el último viaje largo de su vida, regresando a su país de origen: Italia. Llega hasta Nápoles y visita Pompeya, Sorrento y Capri.

En octubre pinta *La antigua Ribera del Berbés*, -asunto también representado por su padre-. En este mes apunta "Crítica de Arte".

1960

Pinta un cuadro para Urgell. Continúa pintando bastante a lo largo de todo el año. En noviembre recibe un encargo.

1961

En enero pinta para Urgell *Ría gallega, Sangenjo*. Hace una obra para su hijo César (*Bodegón o naturaleza muerta*). En julio vuelve a haber una referencia a *El voto*, asunto que ya había pintado diez años antes copiando el que su padre había realizado inspirándose en una figura de Gennezaro. En noviembre pinta *Procesión de La Guía en Vigo*, asunto igualmente representado por Francisco (cat. 35?).

Visita Segovia, Soria y Alicante.

1962

En febrero lleva tablas al Salón Vilches para su venta. Desde marzo hasta diciembre pinta varias obras para Rivero del Valle, quien le encarga además dos cuadros: *Playa de Asturias*, y *Vista de ría gallega*.

1963

En enero y marzo realiza obras para Rivero del Valle. Pinta cuadros de temas gallegos destinando algunos a la venta, dejándolos en depósito, probablemente en el Salón Vilches o en el Saloncito de Arte.

1965

El 27 de abril de 1965 fallece de una obstrucción intestinal en el hospital Ruber de la calle Juan Bravo de Madrid. El 3 de mayo se celebra el funeral en la parroquia de San Agustín de la calle Joaquín Costa.

EXPOSICIONES MONOGRÁFICAS

EXPOSICIONES DE FRANCISCO PRADILLA

1919

París. Exposición de Pintura Moderna Española. Palacio de Bellas Artes, abril – mayo.

1922

Madrid. Exposición póstuma en el estudio de Francisco Pradilla, del 5 al 20 de junio.

1984

Madrid. Galería Jorge Juan, diciembre.

1987

Zaragoza. Ayuntamiento, Palacio de La Lonja, del 3 al 25 de octubre.

Madrid 1987-1988. Museo Municipal Madrid, noviembre 1987 – enero 1988.

1998

Fuendetodos, Zaragoza. Dibujos de Francisco Pradilla. Homenaje en el 150 aniversario de su fallecimiento. Sala Ignacio Zuloaga, de junio a septiembre.

2001

Madrid. Una colección inédita. Galería Luis Burgos. Arte del siglo XX.

2003

Villanueva de Gállego, Zaragoza. Pradilla en las colecciones privadas. Sala de exposiciones “Francisco Pradilla” del Ayuntamiento, abril.

2006

Zaragoza. Centro Mercantil, Industrial y Agrícola de Zaragoza (Cajalón), abril – mayo.

EXPOSICIONES DE MIGUEL PRADILLA

1932

Madrid. Exposición en su estudio de la calle de la Princesa 64 de algo más de veinticuatro cuadros de diversos temas.

1944

Madrid. Sala de Exposiciones Aeolian. Exposición colectiva de pintura y escultura. Enero.

Madrid. Sala de Exposiciones Aeolian. Exposición de cuarenta y cinco obras. Diciembre.

1946

Madrid. Sala de Exposiciones Aeolian.

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y ACTUALIZADA

- ABC (Madrid)
Reseñas sobre Miguel Pradilla en el ABC de las siguientes fechas: 12/07/1931, p. 44; 22/1/1932, p. 36; y 29/1/1944, p. 6; 30/04/1965.
- Alcántara, Francisco 1921
Francisco Alcántara: "Un artista menos. El gran pintor Pradilla murió ayer tarde en Madrid", en: *El Sol*, Madrid, 2 de noviembre de 1921.
- Asociación Española de Pintores y Escultores 1994
Historia de la Asociación Española de Pintores y Escultores, 1910-1993: Ocho décadas de arte en España. Madrid: AEPE, 1994.
- Barberán, Cecilio 1944
Cecilio Barberán: "Exposición de pintura y escultura contemporánea", en: *ABC*, 29/1/1944, p. 6.
- Bejarano, Juan C. 2011 (1)
Juan C. Bejarano: "Localizada Juliet (Jove donzella) de Francisco Pradilla, al Museu de Montserrat", en: *Butlletí de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, vol. XXV, 2011, p 221-226.
- Bejarano, Juan C. 2011 (2)
Juan C. Bejarano: "Localizada Juliet de Francisco Pradilla, en el Museo de Montserrat", en: *El Propileo. Fórum informativo y de diálogo del Museo de Montserrat*, nº 9, noviembre del 2011, pp. 22-23.
- Blasco, Eusebio 1894
Eusebio Blasco: "Pradilla", en: *El Liberal*, Madrid, 5 de abril de 1894.
- Bosqued Lacambra, Pilar 2017
Pilar Bosqued Lacambra: "Pradilla, Espalter, Muñoz Degrain, Morera y Comas en el Monasterio de Piedra. Obras relacionadas con el tema", en: *Ars & Renovatio*, nº 5 (2017). Centro de Estudios de Arte del Renacimiento (CEAR), pp. 95-145.
- Cabanelas, Lucía 2016
Lucía Cabanelas: "Miguel Pradilla, el pintor de las mil caras que no quiso ser como Picasso", en: *ABC Cultural*, 1/5/2016.
- Cabañas Bravo, Miguel 2001
Miguel Cabañas Bravo: *El arte español fuera de España*. Madrid: Editorial CSIC, 2001.
- Campo, Javier del, vid: Gerstenmeier, Hans Rudolf
- Cánovas y Vallejo, Antonio 1902
Antonio Cánovas y Vallejo: "Exposición Amaré", en: *La Época*, Madrid, 30 de mayo de 1902.
- Cantarero, Mariano García 2016
Mariano García Cantarero: "Miguel Pradilla, el pintor de paisajes bañados por la luz", en: *Heraldo de Aragón*, lunes 4 de julio 2016, p. 2 y 49
- Capolavori dalla Collezione di Carmen Thyssen-Bornemisza (1997)
- Capolavori dalla Collezione di Carmen Thyssen-Bornemisza: 60º anniversario dell'apertura della Pinacoteca di Villa Favorita*. Lugano, Villa Favorita, 1997.
- Carratalá, vid.: Guillot Carratalá
- Carretero, Manuel 1905
Manuel Carretero: "Los artistas en la intimidad. Pradilla", en: *La Ilustración Artística*, año XXIV, nº 1.203. Barcelona, 16 de enero de 1905, pp. 43-44.
- Casado Alcalde, Esteban 1999
Esteban Casado Alcalde: "Francisco Pradilla Ortiz. Lavanderas gallegas", en: *La pintura preciosista española en la Colección Carmen Thyssen-Bornemisza*. Cat. Exp. Edificio del Reloj, Puerto de Valencia. Nápoles: Electa, 1999, nº 24.
- Castillo, María José del 1987
María José del Castillo: "La pintura andaluza en las exposiciones de Buenos Aires (1900-1910)" en: *VI Jornadas de Andalucía y América: Andalucía y América en el Siglo XX*, Universidad Hispanoamericana Santa María de La Rábida, marzo de 1986. Ed. Bibiano Torres Ramírez y José Hernández. Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1987. T. I, pp. 353-365.
- Centellas, Ricardo 1999
Ricardo Centellas: *Francisco Pradilla: un pintor de la Restauración*. Caja de

- Ahorros de la Inmaculada de Aragón, 1999.
- Christensen, Micah Joseph 2006
Joseph Micah Christensen: *Madrid, Rome, Paris: Spanish history painting from 1856 to 1897*. Tesis doctoral. University College London, Department of History of Art, School of Art and Social Science, 2006.
- De Corot a Monet 2000
De Corot a Monet. Los orígenes de la pintura moderna en la Colección Carmen Thyssen-Bornemisza. Valencia, Museo del siglo XIX.
- Díez García, José Luis 1996
José Luis Díaz García: "Francisco Pradilla Ortiz. Lavanderas en el río", en: *De Canaletto a Kandinsky. Obras maestras de la colección Carmen Thyssen-Bornemisza*. Catálogo de exposición, del 20 de marzo al 8 de septiembre de 1996. Madrid: Museo Thyssen-Bornemisza, 1996.
- Entrambasaguas, Joaquín de 1949
Joaquín de Entrambasaguas: "Un paisaje en Nalda", en: *Berceo*, nº 10 (1949), pp. 133-136.
- Escuela de Roma 2013
Escuela de Roma: pintores aragoneses en el cambio de siglo. Exposición, Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, del 16 de abril al 13 de julio de 2013. Zaragoza: Universidad, 2013.
- España, Miguel 1921
Miguel España: "Biografía del autor de La Rendición de Granada: Don Francisco Pradilla Ortiz", en: *El Mundo*, 3 de noviembre de 1921, p. 3. Etayo Gordejuela, José Javier
- José Javier Etayo Gordejuela: "El atletismo en España: 1900-1913", en: *Boletín de la Asociación Española de Estadísticos de Atletismo*, 52 (1999), p. 13-92.
- Exposición de pintura 1949
Exposición de pintura de artistas catalanes y levantinos, organizada por Carlos Bou, del 2 al 18 de septiembre. San Sebastián: F. Michelena, 1949.
- Fernández García, Ana María 1997
Ana María Fernández García: *La pintura española en Buenos Aires (1880/1930)*. Universidad de Oviedo y Universidad de Buenos Aires, 1997.
- Fortuny e la pittura preziosista 1998
Fortuny e la pittura preziosista spagnola. Collezione Carmen Thyssen-Bornemisza. Catania, Museo Civico Castello Ursino; Roma, Accademia di Spagna, 1998-1999.
- Fotos [periódico] 1944
"De Miguel Pradilla", en: *Fotos*, 17/12/1944.
- Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores (1911)
"Mercado artístico", en: *Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores*, diciembre 1911, nº 18, p. 5.
- García, Mariano 2016
Mariano García: "Miguel Pradilla, el pintor de paisajes bañados por la luz", en: *Heraldo de Aragón*, 4-7-2016, p. 49.
- García Loranca, Ana; García Rama, Ramón 1987
Ana García Loranca y Ramón García-Rama: *Vida y obra del pintor Francisco Pradilla Ortiz*. Zaragoza: Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1987.
- García Melero 1999
José Enrique García Melero: "Lugar de encuentros de tópicos románticos: "Doña Juana la Loca" de Pradilla", en: *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Historia del Arte, t. 12, 1999, pp. 317-342.
- Gascón de Gotor, Anselmo 1920
Gascón de Gotor, Anselmo: "Francisco Pradilla", en: *Museum*, VI, 1920, pp. 430-442.
- Gerstenmaier, Hans Rudolf 2007
Hans Rudolf Gerstenmaier: *La pintura española de los siglos XIX y XX en la colección Gerstenmaier*: 18 octubre-2 diciembre, 2007. Madrid: Museos de Madrid, Ciudad, 2007.
- Gerstenmaier, Hans Rudolf 2007-2016
Hans Rudolf Gerstenmaier: *Senderos a la modernidad: pintura española de los siglos XIX-XX*. Exposición itinerante celebrada en: Museos de Madrid, Ciudad, del 18 de octubre al 2 de diciembre de 2007; Sede municipal de la Iglesia de las Francesas, del 2 de abril al 13 de mayo de 2008; Centro Cultural Caja Granada Puerta Real, del 18 de marzo al 6 de junio de 2010; Sala de Exposiciones de la Fundación Cámara de Sevilla, del 15 de junio al 25 de julio de 2010; Centro Cultural de San Marcos, Toledo, del 21 de septiembre al 11 de diciembre de 2011; Sala de Exposiciones de la Fundación Caja Vital, Vitoria-Gasteiz, del 14 de marzo al 1 de junio de 2014; Palacio de Sástago, Zaragoza,

- del 5 de junio al 31 de agosto de 2014; MUBA, Museo de Bellas Artes de Badajoz, del 25 de febrero al 15 de mayo de 2016, y Fundación Cajamurcia, Centro Cultural Las Claras, 2016.
- Gerstenmaier, Hans Rudolf 2011
Hans Rudolf Gerstenmaier: *Erlesene Malerei. Obras escogidas. Colección Gerstenmaier*. Textos, Javier del Campo San José. Burgos: Caja de Burgos, 2011.
- Giró, Pilar 2017
Pilar Giró: "Francisco Pradilla Ortiz. Dulce despertar", en: *Un món ideal. De van Gogh a Gauguin i Vasarely. Col·lecció Carmen Thyssen* Cat. de exp. Sant Feliu de Guíxols, Fundació Privada Centre d'art col·lecció Catalana de Sant Feliu de Guíxols, 2017
- Guillot Carratalá, José María 1943
José María Guillot Carratalá: "Galerías Partenillo: las artes suntuarias vuelven a resurgir", en: *Pueblo*, 2/11/1943.
- Guillot Carratalá, José María 1946
José María Guillot Carratalá: "El pintor Miguel Pradilla", en: *Pueblo*, 1946.
- Heraldo de Madrid, El 1931
El Heraldo de Madrid. Madrid, 27/6/1931 (sobre La proclamación de la República de Miguel Pradilla), p. 2.
- Hispanic Society of America 2000
De Goya a Zuloaga: la pintura española de los siglos XIX y XX en The Hispanic Society of America. Catálogo de exposición itinerante. Madrid: BBVA, 2000.
- Informaciones (diario) 1944
Diario de Informaciones. Reseña de Miguel Pradilla, 20/6/1944.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel 2006
Miguel Ángel Ladero Quesada: "La rendición de Granada, en el gran lienzo de Francisco Pradilla", en: *Isabel La Católica y el arte*, coord. por Gonzalo Anes y Álvarez de Castrillón, Carmen Manso Porto. Madrid: Real Academia de la Historia, 2006, pp. 163-192.
- Marta Sebastián, Fernando de 1994
Fernando de Marta Sebastián: *Historia de la Asociación Española de Pintores y Escultores, 1910-1993. Ocho décadas de Arte en España*. Madrid: AEPE, 1994.
- Museo Nacional del Prado 2013
La belleza encerrada. Ed. a cargo de Manuela B. Mena Marqués. Catálogo de exposición. Madrid: Museo Nacional del Prado, 2013.
- NODO v.: Salón Aeolian 1944 (2)
- Pardo Canalís 1948
Enrique Pardo Canalís: "Centenario de un gran pintor. Hablando con el hijo de Pradilla", en: *Aragón*, año XXIV, núm. 208. Zaragoza, julio-agosto-septiembre 1948, p. 64.
- Pardo Canalís 1969
Enrique Pardo Canalís: "Una crítica de "Fernanflor" sobre la "Rendición de Granada", en: *Revista de Ideas Estéticas*. T. XXVII. núm. 106. Madrid, 1969, pp. 163-187.
- Pérez Vejo, Tomás 2002
Tomás Pérez Vejo: *Pintura de historia e identidad nacional en España*.
- Tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, 2002.
- Pinelo en América 1913
"Pinelo en América", en: *Por el Arte. Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores*. Madrid, nº 4, abril 1913, pp. 21-24.
- Pradilla, Francisco; Arbós, Fernando; García Ortega, Luis (1895)
Francisco Pradilla; Fernando Arbós, y Luis García Ortega: *Nota razonada de las apelaciones interpuestas por el Procurador Don Luis García Ortega a nombre de D. Fernando Arbós, D. Antonio Alesanco y D. José Fernández Nonidez como síndicos de la quiebra de la Sociedad Mercantil Colectiva Hijo y Sobrinos de Villodas en autos acumulados promovidos por Don Francisco Pradilla y los Sres. Viuda de Casado y E. Martín Bazal e hijos y D. Miguel Ferriz sobre dominio de efectos públicos*. Madrid: Romero, 1895.
- Pradilla Sánchez, Sonia 2013
Sonia Pradilla Sánchez: *Miguel Pradilla González, un pintor para recordar*. Madrid, 2013 https://issuu.com/eduhoz/docs/miguel_pradilla_gonzalez
- Pradilla Sánchez, Sonia 2016
Sonia Pradilla Sánchez: *Miguel Pradilla, un artista para recordar*. Web realizada por Eduardo de la Hoz. 2016 <http://www.miguelpradilla.com/2016/03/biografia.html>
- Querci, Eugenia (2014)
Eugenia Querci: *Tra Parigi, Venezia e Roma: Zuloaga, i pittori spagnoli e l'Italia = Entre París, Venecia y Roma: Zuloaga, los pintores españoles e*

Italia. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2014.
<https://eprints.ucm.es/30395/1/T36115.pdf>

Rincón García, Wifredo 1987
Wifredo Rincón García: *Francisco Pradilla*. Madrid: Antiquaria, 1987.

Rincón García, Wifredo 1999
Wifredo Rincón García: *Francisco Pradilla*. Zaragoza: Aneto, 1999.

Rincón García, Wifredo 2001
Wifredo Rincón García: *Francisco Pradilla: una colección inédita*. Madrid: Luis Burgos, 2001.

Rincón García, Wifredo 2003 (1)
Wifredo Rincón García: *Pradilla en las colecciones privadas*. Catálogo de la exposición celebrada en la Sala de exposiciones "Francisco Pradilla" del Ayuntamiento de Villanueva de Gállego. Villanueva de Gállego, 2003.

Rincón García, Wifredo 2003 (2)
Wifredo Rincón García: "Ponzano y Pradilla, dos artistas aragoneses pensionados, que se quedaron en Roma", en: *El arte español fuera de España*, Miguel Cabañas Bravo (coord.). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2003, pp. 49-62.

Rincón García, Wifredo 2006
Wifredo Rincón García: *Francisco Pradilla Ortiz (1848-1921)*. Catálogo de exposición, Caja Rural de Aragón, Obra Cultural, Zaragoza, marzo-abril 2006.

Rincón García, Wifredo 2016
Wifredo Rincón García: "Autorretratos de Francisco Pradilla. A propósito del conservado en el Museo de

Zaragoza", en: *De las ánforas al museo: estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris, Isidro Aguilera Aragón*. Institución Fernando el Católico, pp. 751-762.

Rodríguez Aguilar, Inmaculada Concepción 2000
Inmaculada Concepción Rodríguez Aguilar: *Arte y cultura en la prensa: la pintura sevillana (1900-1936)*. Sevilla: Universidad. Secretariado de Publicaciones, 2000.

Salón Aeolian 1944 (1)
Catálogo de exposición de pintura y escultura contemporánea. Madrid, enero 1944.

Salón Aeolian 1944 (2)
Exposición monográfica Miguel Pradilla, del 4 al 18 de diciembre de 1944. Documental emitido en NODO el 25/12/1944, nº 104 B (Filmoteca Española) <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-104/1487187/>

Tellería Bartolomé, Alberto 2014
Alberto Tellería Bartolomé: *Informe El Salón Montano*, Madrid, 11/6/2014. Madrid: Ciudadanía y Patrimonio, 2014. <https://madridciudadaniaypatrimonio.org/sites/default/files/Informe%20Sal%C3%B3n%20Montano.pdf>

Valle Pérez, José Carlos, y Tilve Jar, María Ángeles 2005
José Carlos Valle Pérez y María Ángeles Tilve Jar: "Patrimonio aragonés en el Museo de Pontevedra", en: *Artígrama*, nº. 20 (2005), pp. 131-157

Viribay Abad, Miguel 1994
Miguel Viribay Abad: "De Pedro

Rodríguez, Matías Gómez Latorre y otros cabos sueltos", en: *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº. 153, 1 (1994), pp. 283-298.

Yusta Rodrigo, Mercedes 2006
Mercedes Yusta Rodrigo: "La República: significado para las mujeres" en: *Historia de las mujeres en España y América, v. IV: Del siglo XX a los umbrales del XXI*. Dir. Isabel Morant. Madrid: Cátedra, 2006, p. 101-122.

ARCHIVOS

Archivo Vaticano. Sant'Andrea delle Fratte. Liber Baptizatorum, libro XV, f. 189.

Archivo de la Fundación Antonio Maura. Fondo Documental Antonio Maura Montaner (caja 86, nº 27).

Archivo Histórico Nacional. Sección Filosofía y Letras. Univesidades, 6759/12.

Archivo Julián Besteiro (Fundación Pablo Iglesias). 227, 1857 (3h.).

Archivo de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes. Universidad Complutense de Madrid. Expediente de Miguel Pradilla. Libros de Matrícula 1902/1902; 1903/1904; 1904/1905; 1905/1906.

Centro Documental de la Memoria Histórica, Salamanca.

Créditos fotográficos

- © Alejandro del Real Puyuelo, fotos de la p. 17, cat. 2, 3, 4, 14, 15, 21, 22, 23, 43, 44, 55, 56, 91, 92, 93, 106, 119.
- © Amaya de la Hoz Aizpurúa, fotos de las p. 16, 18-26, 41, 75-82, 16, 37, 39, 49, 63, 65, 68, 71, 74, 76, 78, 80, 87, 88.
- © Colección Carmen Thyssen-Bornemisza, cat. 17, 18.
- © Colección Carmen Thyssen-Bornemisza en préstamo gratuito al Museo Carmen Thyssen de Málaga, 28, 29, 89.
- © Colección Esther Koplowitz / Carlos Neville, cat. 12.
- © Colección Gerstenmaier / José Baztán, cat. 53.
- © Diego Barrera Jiménez, cat. 81, 82.
- © Elisa Santos. Museo de Zaragoza, cat. 27.
- © Francisco Pradilla Barrero, cat. 9, 13, 33, 46.
- © Jorge Pradilla González, fotos de las p. 16, 18-26, 41, 75-82, cat. 1, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 19, 20, 25, 26, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 38, 40, 41, 42, 45, 47, 48, 50, 51, 52, 54, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 64, 66, 67, 69, 70, 72, 73, 75, 77, 79, 83, 85, 86, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 120, 121, 122, 123, 124, 125.
- © José Garrido. Museo de Zaragoza, cat. 84.
- © Museo de Historia de Madrid, cat. 90.
- © Patricia Sagardoy, cat. 24.



Ayuntamiento de
**POZUELO
DE ALARCÓN**